

**Análisis de una estrategia de educación para la paz con niños y niñas: La paz es mi
cuento. Cali, 2023**

Estudiante

Laura Vanessa Gutiérrez Rada

Director

Manuel Alejandro Moreno Camacho

Trabajo de investigación para optar por el título de Magíster en Intervención Social

Facultad de Humanidades

Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano

Maestría en Intervención Social

2025

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	4
INTRODUCCIÓN	5
CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	7
1.1 Situación Problema	7
1.2 Antecedentes en el campo de la educación para la paz con niños y niñas.....	10
1.2.1 Artículos Académicos Reflexivos y Conceptuales	11
1.2.2 Sistematizaciones de experiencias	17
1.2.3 Artículos de resultados de investigaciones.....	20
1.3 Formulación del problema de investigación	25
1.4 Justificación	28
1.5 Objetivos	30
1.5.1 Objetivo General	30
1.5.2 Objetivos Específicos.....	30
CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL	32
CAPÍTULO 3. REFERENTES CONCEPTUALES	36
3.1 Conflicto	36
3.2 Paz.....	40
3.3 Cultura de Paz	43
3.4 Pedagogía para la Paz	46
3.5 Educación para la Paz	47
CAPÍTULO 4. MÉTODO	50
4.1 Diseño Metodológico.....	50
4.2 Técnicas de recolección de información.....	53
4.2.1 Observación Participante.....	53
4.2.2 Entrevista Semiestructurada.....	57
4.3 Participantes.....	62
4.4 Técnicas de análisis de datos	63
CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	67

5.1 Concepción del conflicto e ideales sobre la paz	67
5.1.1 Comprensiones sobre el conflicto	67
Conflicto inherente al ser humano.	68
Conflicto como diferencia de intereses.	72
Emociones en los conflictos.	75
El conflicto se tramita.	80
5.1.2 Ideales sobre la paz	82
Construcción colectiva.	82
Contrato social.	85
Paz como equilibrio.	87
5.2 Principios y valores para la paz	89
Respeto.	92
Empatía.	93
5.3 Estrategias metodológicas.....	97
Convocatoria.	98
Lugares.	99
Tiempo.	101
Actores.	104
Estrategias.	105
5.4 Del plan a la acción.....	111
CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES	118
REFERENCIAS	123

RESUMEN

La presente investigación analiza la estrategia “La Paz es mi Cuento”, implementada en Cali en 2023 por la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, cuyo propósito fue fomentar en niños y niñas reflexiones y prácticas orientadas a la resolución pacífica de conflictos y culturas de paz. El estudio, enmarcado en la Maestría en Intervención Social, se abordó desde un enfoque cualitativo, empleando observación participante y entrevistas semiestructuradas para indagar cómo esta iniciativa promueve valores de respeto y empatía, así como comprensiones del conflicto y de la paz.

Se buscó identificar las concepciones de conflicto y paz que orientaron la estrategia, los principios y valores que promovió, las estrategias metodológicas empleadas y los alcances y limitaciones de su implementación. Los hallazgos muestran que la propuesta generó espacios de construcción colectiva en los que los niños y niñas resignificaron experiencias cotidianas de violencia, comprendiendo el conflicto como una oportunidad de transformación. Asimismo, se resaltó la efectividad de metodologías lúdicas y participativas para fortalecer la apropiación de contenidos y la agencia de la infancia como constructora de paz. En conclusión, la investigación visibiliza la importancia de desarrollar desde edades tempranas estrategias de educación para la paz que contribuyan a la consolidación de culturas de paz en territorios atravesados por la violencia, aportando así a la transformación social y a la reconstrucción del tejido comunitario.

Palabras Clave: Educación para la Paz, Cultura de Paz, Conflicto, Intervención Social, Estrategias Pedagógicas, Infancia.

INTRODUCCIÓN

A lo largo de la historia de Colombia, la violencia ha estado presente permeando las relaciones sociales, políticas y culturales e impactando profundamente sobre el tejido social del país. Como respuesta a esta realidad, las estrategias de intervención social desde la educación para la paz, se han ido convirtiendo en una herramienta importante para transformar las relaciones sociales, las dinámicas del conflicto y para fomentar una convivencia pacífica desde tempranas edades, que se base en valores como el respeto, la justicia y la solidaridad. Dentro de este panorama, la intervención social cumple un rol de suma importancia, debido a que, intenta propiciar espacios donde los individuos puedan desarrollar o fortalecer habilidades para la resolución pacífica de conflictos y la construcción de paz colectiva.

Esta investigación busca analizar la estrategia La Paz es mi Cuento, implementada en la ciudad de Cali en 2023. Desde un enfoque cualitativo, se busca comprender cómo esta estrategia contribuye a la formación de niños y niñas en valores para la paz y resolución pacífica de conflictos. Para esto, es necesario identificar cuáles son las concepciones de conflicto y paz presentes en la estrategia, conocer acerca de los principios y valores que se promueven desde la pauta y describir aquellas estrategias metodológicas empleadas en la ejecución.

El documento se encuentra organizado en seis apartados. En el primer capítulo se presenta el planteamiento del problema de investigación, abordando la situación problema, los antecedentes, la formulación del problema, la justificación y los objetivos investigativos. El segundo capítulo, presenta el marco contextual en el que se desarrolló el trabajo. En el tercer

apartado, se desarrollan los referentes conceptuales clave, como conflicto, paz, cultura de paz, pedagogía para la paz y educación para la paz. En el cuarto capítulo, se describe el enfoque metodológico, las técnicas de recolección y análisis de la información, así como la caracterización de los participantes. El quinto apartado, se presentan y analizan los resultados obtenidos, organizados en torno a las comprensiones sobre el conflicto y la paz, los principios y valores identificados, las estrategias metodológicas implementadas y una categoría emergente llamada del plan a la acción. Finalmente, el último capítulo contiene las conclusiones del estudio, abordando las limitaciones y posibilidades.

Este trabajo está enmarcado en la Maestría de Intervención Social y busca aportar al conocimiento académico sobre la educación para la paz, como una herramienta de transformación social y cultural, destacando el rol que tiene en la reconstrucción del tejido social en contextos atravesados por la violencia. Al analizar esta estrategia, se pretende generar conocimientos e insumos para futuras iniciativas y poder fortalecer propuestas de intervención que busquen contribuir a la consolidación de culturas de paz y reconciliación social en Colombia u otros contextos en donde la violencia haya hecho presencia.

CAPÍTULO 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Situación Problema

Colombia ha sido un país que culturalmente ha vivido la violencia de diversas maneras: como forma de relacionamiento, como medio de resolución de conflictos, violencias de tipo social, violencias basadas en género, y demás expresiones de violencia que se viven a diario en el país. Esto ha llevado a que generación tras generación los colombianos se hayan visto atravesados por algún hito de violencia, sobre todo por la violencia como expresión del conflicto político armado, que por más de 60 años ha marcado al país y fracturado el tejido social, dejando según el Registro Único de Víctimas (RUV), un acumulado histórico de casi 9.514.863 casos desde 1985 hasta el 31 de mayo de 2023 (Observatorio de memoria y conflicto, 2023) y según el Instituto de Estudios de Desarrollo para la Paz, desde el 7 de agosto del 2018 hasta el 31 de marzo del 2023, se habían presentado 375 masacres en el país, dejando aproximadamente 1398 víctimas (INDEPAZ, 2023).

Si bien el conflicto armado ha dejado una cantidad significativa de víctimas por violencia de distinta forma, no es el único tipo de expresión de violencia que se vive en el país. El Ministerio de Defensa Nacional, a través de la Policía, refiere que, desde el 01 de enero hasta el 31 de mayo del 2023, se habían presentado 5.250 casos de homicidios, 143.446 hurtos a personas y 39.503 casos de lesiones personales por riñas o peleas callejeras en el país (Policía Nacional, 2023).

En cuanto a la violencia intrafamiliar, del 01 de enero hasta el 31 de mayo del 2023, se habían presentado 45.170 casos, de los cuales 31.783 las víctimas fueron mujeres, adultas, adolescentes y niñas (Policía Nacional, 2023) y dentro del marco del conflicto armado, se

han presentado desde 1958 a marzo de 2023, 16.483 casos de violencia sexual (Observatorio de memoria y conflicto, 2023). Lo que evidencia que, el tema de la violencia en Colombia, ha dejado una gran cifra de víctimas, sin discriminar género, edades, ni etnias, dejando muertos, golpeados y familias enteras desplazadas de sus tierras. Por esto, es evidente la importancia de propiciar espacios de construcción de paz, donde se fomenten estrategias alternas a la violencia para resolver conflictos y se promuevan valores en vía de construir culturas de paz.

En las últimas décadas se ha intentado mitigar y generar cambios culturales en pro de un país menos violento que transite hacia la construcción de paz y la convivencia pacífica. Se han intentado llevar a cabo diversas estrategias y políticas de paz, que conduzcan a la reconciliación y el restablecimiento del tejido social, implementadas por los gobiernos nacionales de turno, encabezados por el presidente, en unión con los gobiernos regionales y locales. El primero en formular una política de paz que incluyera amnistía, elección popular de alcaldes, un Plan Nacional de Rehabilitación en zonas de pobreza e impacto del conflicto, mesas de diálogos y acuerdos de paz con las guerrillas del momento y con una Comisión de Paz, fue Belisario Betancur en su gobierno entre 1982 y 1986, quien tuvo una primera experiencia de un proceso de paz, sin embargo, la propuesta fracasó por múltiples situaciones (Villarraga Sarmiento, 2023). Desde entonces en los gobiernos siguientes se ha intentado aportar al fomento de la paz en el país, a través de diversos procesos y políticas.

Una de las estrategias más recientes, fue lograr mediante unos diálogos del gobierno del presidente Santos entre 2010 y 2018, con uno de los grupos armados actores del conflicto: “las FARC” (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia), la firma de unos acuerdos de paz que generaban esperanzas en los colombianos y que parecían conducir hacia un cese del

conflicto armado que ha azotado al pueblo por más de 50 años. Además, junto con la “Ley 1448 de Víctimas y Restitución de Tierras” de 2011, se establecieron medidas de atención, asistencia y reparación integral a las víctimas, reconociendo los derechos que tienen, de saber la verdad, a ser reparadas por el daño sufrido en todos los ámbitos de su vida, a recibir justicia y a que los hechos que les causaron dolor no vuelvan a ocurrir (Ministerio de Justicia y del Derecho, s.f).

Con lo anterior, teniendo en cuenta el contexto actual del país, donde cada vez es más evidente la necesidad de fomentar la cultura de paz, se han hecho más recurrentes las estrategias e intervenciones mediante las cuales se intenta construir y reforzar relaciones sociales fundamentadas en el respeto, la solidaridad y la justicia, que logren garantizar con el tiempo la consolidación de convivencias pacíficas y una cultura de paz entre todos los colombianos. Con el fin de lograr una recuperación de las afectaciones que han dejado las décadas de violencia por el conflicto armado y una reconstrucción del tejido social orientado a contribuir a un proyecto colectivo de país (Duque, 2018).

Para fomentar la cultura de paz, en el país se adelantan procesos a través de la educación para la paz, donde se crean espacios para resignificar las formas violentas de solucionar conflictos que han causado desigualdad, exclusión, inequidad, discriminación, odio, entre otras dificultades del desarrollo del ser humano, y para vivenciar la paz en las relaciones sociales. Con lo anterior, se busca posibilitar espacios no violentos basados en el diálogo, la comunicación asertiva, la aceptación de las diferencias y la resolución pacífica de conflictos que favorezcan la justicia social, la paz, la equidad y la igualdad, basándose en la formación en valores y el respeto por los Derechos Humanos (Cerdas-Agüero, 2015).

A través de la educación para la paz, se busca incidir en las personas directamente, para así empezar a generar cambios pequeños que se vean reflejados en la sociedad. Se intenta intervenir en los factores que provocan violencia y fortalecer las habilidades, para que las personas se reconozcan como agentes de cambio, fundamentándose en la acción social; con esto, es importante fomentar en la niñez y la juventud la construcción de escenarios de paz y formación ciudadana y en valores desde temprana edad, esperando que esto pueda contribuir en el desarrollo de nuevas generaciones que aporten al país y la humanidad en términos de convivencia y construcción de paz. Promover una cultura que incluya estilos de vida, creencias, valores y comportamientos que acompañen los cambios que se gesten para promover un bienestar y una igualdad entre todos, sin necesidad de recurrir a la violencia (Salinas Tovar, 2018).

1.2 Antecedentes en el campo de la educación para la paz con niños y niñas

En este apartado se presenta un acercamiento al estado del conocimiento sobre Estrategias desde la Educación para la Paz con niños y niñas, con el fin de reunir aportes e identificar el momento en el que se encuentra la producción del conocimiento acerca de esta temática. Para el análisis y comprensión del mismo, se hizo una revisión de diversos textos a partir de la búsqueda realizada a través de distintas bases de datos como Scielo, Redalyc, Jstor, Scopus, el repositorio de la Universidad del Valle, entre otras.

Se utilizaron criterios de búsqueda como: Pedagogía para la paz; Educación para la paz; Pedagogía para la paz, niños y niñas; Educación para la paz, niños y niñas; Peace Education and Children. La búsqueda de antecedentes, en su mayoría abarcó documentos publicados desde el año 2000, se seleccionaron textos relevantes por su contribución conceptual,

metodológica o experiencial al campo de la educación para la paz con niños y niñas. Permitiendo así, incluir desarrollos de investigaciones y sistematizaciones de experiencias más recientes que dialogan con contextos actuales.

De acuerdo con lo anterior, se revisaron documentos como artículos académicos reflexivos y conceptuales, trabajos de grado de sistematizaciones de experiencias en el repositorio de la Universidad del Valle y artículos académicos de investigaciones empíricas. Los resultados más relevantes de la bibliografía revisada serán presentados en las siguientes categorías de búsqueda: artículos académicos reflexivos/conceptuales, sistematizaciones de experiencias y artículos de resultado de investigaciones.

1.2.1 Artículos Académicos Reflexivos y Conceptuales

Los documentos encontrados dentro de esta categoría son artículos académicos, donde se reflexiona acerca de la educación para la paz. Los autores a partir de sus experiencias y conocimientos realizan un acercamiento conceptual de lo que debe tener en cuenta la educación para la paz, los retos y limitaciones que tiene su implementación y los diversos enfoques conceptuales que se le puede dar.

Autores como Cerdas-Agüero (2015) expresan la importancia de erradicar, disminuir, prevenir y desaprender las formas violentas con las que se ha identificado la cultura latinoamericana. Se hace necesario construir a diario en torno a las realidades individuales y sociales, en la cual la educación para la paz se vuelve un proceso trascendental, que permite transformar contextos y personas, para que cada quien pueda asumir la paz como una práctica en sus relaciones cotidianas.

Entendiendo que, la educación para la paz enfrenta una cantidad de desafíos debido a las diversas concepciones, creencias y formas de solucionar los conflictos a los que los seres humanos están arraigados, se plantea la educación para la paz como un proceso pedagógico que va a posibilitar el desaprender costumbres de violencia e intentar vivir en paz. Intentar hacer transformaciones desde lo individual hacia lo colectivo, reconocer la autonomía de cada ser humano y responsabilizarlo de sus actos tal son objetivos de la educación para la paz.

Esto se relaciona a lo que plantean (Báez Pérez, Begnini Domínguez, & Espinosa Cevallos, 2023), quienes expresan que desde las experiencias infantiles, la construcción de paz se convierte en un desafío y propósito, debido a que implica que se inicia desde las condiciones de la realidad en la que cada niño ha crecido, estando inmersos en contextos de violencia. Los procesos de construcción de paz involucran desnaturalizar los aquellos medios de violencia en los que han vivido y a su vez, poder escuchar y comprender los conceptos y sentidos de la paz desde la condición de memoria y reflexión, incidirá en la no repetición de estos actos violentos y abrirá la posibilidad de generar herramientas y nuevas formas de asumir la relación con los otros.

Armengol (2011) enmarca que el mayor reto de la educación y la cultura de paz “es el de dar responsabilidad a las personas para hacerlas protagonistas de su propia historia, y con instrumentos de transformación que no impliquen la destrucción u opresión ajena, y no transmitir intransigencia, odio y exclusión” (p. 7). Se debe formar en y para el conflicto, desde un cambio de concepción del conflicto negativo y despertando la creatividad para generar en los individuos alternativas pacifistas distintas a la utilización de la violencia para

la resolución de conflictos, permitiendo así un desarme cultural que fomente e incida en la construcción de una cultura de paz.

A su vez, Gómez Arévalo (2014) indica que, la educación para la paz debe contribuir a generar procesos sociales que se basen en la confianza, la solidaridad y el respeto mutuo. También, facilitar la solución pacífica de los conflictos y crear nuevas formas de relaciones humanas, ya que provee de herramientas a las personas para que construyan estrategias y promuevan una cultura de paz. Así, se estructura una pedagogía para la paz, comprendiendo que la pedagogía es la ciencia que estudia la educación y se encarga de regular los procesos educativos implementados para la paz. La pedagogía para la paz es una disciplina que indaga sobre los conflictos y sus modos de ser tratados, plantea alternativas para el desarrollo de nuevas formas educativas de entendimientos entre los seres humanos, donde las manifestaciones violentas se analicen en profundidad para ser transformadas, yendo más allá de la transmisión de contenidos y construyendo voluntades a favor de la paz.

En los dos primeros autores, se hace evidente que sus reflexiones parten de plantear la educación para la paz como una estrategia y un proceso educativo que conlleva distintos desafíos y retos, en la búsqueda del respeto por los derechos y la dignidad humana. Además, también busca la transformación de los conflictos, y para esto, es necesario “educar” e incidir primero en la concepción del conflicto, puesto que se busca impactar las realidades sociales y culturales que han adoptado modelos violentos para resolver conflictos; adoptar modelos para cambiar mentalidades y actitudes individuales y promover las soluciones diversas a la utilización de la violencia, estimulando la creatividad, para así lograr generar impactos colectivos y comenzar a fomentar culturas de paz.

Lo anterior también lo confirma Ahmed (2017), al aportar que la educación para la paz puede ser una solución sostenible a largo plazo en el ideal de resolver y prevenir conflictos. Los procesos de educación para la paz abordan causas profundas de estos mismos y desarrollan habilidades críticas e inspiran los cambios de comportamiento que se necesitan para comprender la violencia y el conflicto, desarrollando así habilidades basadas en la tolerancia y el respeto a todas las personas.

Lo que lleva a reconocer que, para abordar la educación para la paz, es necesario basarse en la “dignidad humana” como principio. Es importante considerar que, la dignidad humana nos da un valor intrínseco y absoluto y permite la libertad y consciencia de cada acto y experiencia, siendo también la base de los Derechos Humanos. Al intentar fomentar culturas de paz, se está salvaguardando la dignidad, los derechos humanos y la justicia. Los autores Cerdas-Agüero (2015) y Górniz Arévalo (2014) explican también que, es necesario transmitir, reforzar y educar en valores, como la igualdad, la equidad, el respeto, entre otros, para fomentar las culturas de paz y defender la dignidad, a través de la educación para la paz.

En lo revisado hasta aquí, se hace evidente que una constante en las reflexiones acerca de la educación para la paz es, que esta es concebida como un proceso en el cual se promueven valores, principalmente la empatía y la solidaridad. Es necesario entender y tener en cuenta el concepto de dignidad humana como base, ya que, según Guetta (2013), es el valor fundamental sobre el que se construye el resto. Todos los esfuerzos por consolidar y mantener la paz, dependen del conocimiento y conciencia que las personas tengan sobre la dignidad, para así llegar a que los seres humanos, aprecien la paz como uno de los valores fundamentales de su vida.

Continuando con el recorrido de las diversas conclusiones conceptuales sobre educación para la paz a las que llegan los autores, Reber-Rider (2008) señala la importancia de adquirir información de educación para la paz desde la edad temprana, ya que se hace de forma natural e inconsciente convirtiéndose así en parte de la persona. Las capacidades pacificadoras pueden enseñarse, pero es necesario que la capacidad de construir la paz forme parte de una cultura para que haya una transformación social global. Los aspectos de la paz y la violencia son inherentes a todas las culturas y es por esto que, este autor en su texto enfoca la educación para la paz como una herramienta que para fomentar cultura de paz no intenta anular y liberar sociedades completamente de toda violencia, sino que busca que se comprenda y aprecie la naturaleza de la paz y el conflicto, desde lo individual y colectivo para así tener la posibilidad de ir adaptando en las culturas la paz.

Por su parte, Guetta (2013), Burns y Aspeslagh (1983) y Ahmed (2017), resaltan que el significado y conceptualización de la educación para la paz, es diferente en función de los distintos grupos culturales, la complejidad de las realidades y condiciones particulares y del contexto social y político de las poblaciones e individuos. Los tres coinciden en que podría servir como una herramienta fundamental para acabar con prejuicios, odios y discriminación, fomentando como ya anteriormente se dijo valores como la tolerancia y el respeto hacia la dignidad del otro.

En ese sentido, para que la construcción de una cultura de paz sea efectiva, es necesario no sólo transmitir conocimientos, sino también formar en valores que orienten las interacciones humanas. La educación en valores es de suma importancia para crear ambientes de paz, resaltando valores como la solidaridad, la tolerancia, la empatía, el respeto y la justicia, subrayando la relevancia de trabajar en la autoestima de los niños y niñas, debido a que esto

va a ser clave para el desarrollo de capacidades como la creatividad y la autonomía, la valoración positiva de uno mismo facilita la resolución de los conflictos, creando un espacio de diálogo y negociación, promoviendo una convivencia pacífica y respetuosa (Noguera, 2008).

La educación para la paz debe ser entendida entonces, como un proceso que no solo forme a los individuos intelectualmente, sino también en su dimensión emocional y ética.

Como se puede apreciar, son diversas las ideas que se tejen alrededor de la reflexión sobre la educación para la paz. Se puede llegar a la conclusión, de que la interpretación o enfoque que se le da, va a depender mucho del contexto en el que se encuentre y se piense implementar. En situaciones de vulnerabilidad y pobreza, la educación para la paz se puede pensar como el fomento de desarrollo comunitario y como parte de lucha por recuperar y respetar la dignidad humana; una mirada más orientada hacia reeducar y reaprender sobre la paz, se puede ver en espacios donde la guerra y la violencia han sido los medios comunes no sólo para la resolución de conflictos, sino también de relacionamiento entre los individuos; y por su parte, está la educación para la paz vista como la forma de promover la coexistencia pacífica entre los individuos y la tolerancia a diversas opiniones, en ambientes menos hostiles.

Sin embargo, se puede destacar que los puntos de encuentro entre las distintas visiones de la educación para la paz encontradas son: la promoción de valores, la idea de que a través de esta se busca generar un cambio en la mentalidad de los individuos y sociedades, buscando así que las personas desde su autonomía puedan tomar decisiones conscientes para la resolución de conflictos. Se resalta también, la importancia de implementar la educación para la paz desde edades tempranas, pensando en que estas serán las futuras generaciones que

consolidarán las culturas de paz a largo plazo. Se reconoce la alta incidencia de los profesores y formadores, teniendo en cuenta que se debe integrar la educación para la paz en todos los aspectos formativos del ser humano y no sólo en los ambientes escolares, fomentando así el tan anhelado cambio social en pro de las culturas de paz.

1.2.2 Sistematizaciones de experiencias

En esta categoría se encontraron en el repositorio de la Universidad del Valle cuatro sistematizaciones de experiencias como trabajos de grado de pregrado y posgrado que se encuentran relacionadas con estrategias de educación para la paz con niños y niñas.

Cerón Contreras (2018) en su sistematización de la experiencia “constructores de paz” en un jardín infantil en la ciudad de Cali, evidencia la posibilidad de cambio cultural en generaciones futuras que se genera al desarrollar desde la primera infancia herramientas de pensamiento crítico y reflexivo. Se puede resaltar la importancia de utilizar estrategias educativas y lúdicas que conciban a los niños como constructores de paz, teniendo como base temas relacionados con la convivencia pacífica, la tolerancia, el respeto a la participación, la solución de problemas, el reconocimiento de la diferencia y la argumentación. Se debe asumir que, todos los niños son capaces de participar, generar puntos de vista direccionados al bien común, destacando que cada uno tiene su propia voz y fomentando la cultura de la responsabilidad de sus propios actos, contribuyendo así en el desarrollo integral de los niños y niñas y reivindicándolos como agentes generadores de cambios sociales.

Por su parte, Zorrilla (2017) quien habla desde su sistematización de experiencia Conflictolandia: Evaluación del impacto de la estrategia de Juego Temático de Roles Sociales sobre la Construcción de una Cultura de Paz en la primera edad escolar, destaca la

importancia de la participación de los niños y niñas en procesos de construcción y fomento de la cultura de paz desde la lúdica y el juego. El autor quiso mostrar los diversos tipos de conflictos a los que se enfrenta el ser humano desde niño y la importancia de que sea desde este momento donde se empiecen a generar estrategias diversas a la utilización de la violencia como mecanismo para solucionar conflictos. A través del juego, se puede promover el desarrollo de comportamientos solidarios y autónomos desde la toma de decisiones, ponerse en el lugar del otro, construir acuerdos colectivos, a partir del uso del lenguaje y la valoración del diálogo, como herramienta para proponer y cumplir acuerdos en situaciones de conflicto. La repetición de estas situaciones y la guía de un adulto inicia el proceso de autorregulación e interiorización que va a hacer posibles la creación de estrategias de resolución de conflictos.

También Tosse Agredo (2013) en la sistematización de la experiencia Guerreros para la paz propuesta de educación para el fomento de una cultura de paz en la primera infancia en el Centro Cultural Comunitario Las Colinas en el barrio Los Chorros de la comuna 18 en la Ciudad de Santiago de Cali, coincidiendo con los autores anteriores, afirma la necesidad de empezar a implementar estrategias para el fomento de una cultura de paz con niños y niñas. Expresa que, en las edades tempranas se facilitan los procesos de asimilación de nuevos patrones culturales, lo que permite una formación significativa en valores y paz. Involucrar desde niños en pequeños procesos de participación ciudadana desde la cotidianidad de sus dinámicas escolares, asumiéndolos como sujetos de acción y cambio, les brinda un mayor grado de compromiso y responsabilidad frente a sus propios actos.

Esta experiencia se fundamentó desde los principios de: compasión, concientización, conciliación, constructividad, compromiso, comunión y contemplación. Considera que estos valores permitirán un desarrollo humano integral, solidario y cooperativo, y además incidirán

en el desarraigo de la cultura violenta en la que se ven inmersos los niños en sus contextos, contribuyendo así la formación de una cultura de paz.

En la sistematización de la experiencia Movimiento Nacional De Niños, Niñas, Adolescentes y Jóvenes Gestores De Paz en La Ciudad de Cali Sistematización de una Experiencia, de Salinas Tovar (2018), se enmarca la importancia de adelantar acciones de empoderamiento y participación ciudadana desde edades tempranas. Se debe responsabilizar y volver agentes activos de cambio a los jóvenes pensando en su futuro y en que son los “responsables” de generar cambios en un país que se debate entre el conflicto armado interno, la corrupción y las condiciones sociales, económicas y culturales de desigualdad, que los vulnera constantemente. Al pertenecer a este proceso de gestores de paz, están incidiendo en la construcción de sus proyectos de vida desde una perspectiva pacifista, solidaria y cooperativa y a su vez, están construyendo entornos seguros desde el fomento de una cultura de paz y la no violencia.

Las cuatro sistematizaciones revisadas, afirman la importancia de fomentar la cultura de paz desde edades tempranas, con el fin de generar cambios de dinámicas culturales violentas radicadas en el contexto colombiano. Se señala que, son los niños quienes desde su lugar deben responsabilizarse de sus acciones y sus formas, teniendo en cuenta que para dichos autores son estos los que en un futuro serán los encargados de fomentar en sus contextos prácticas de solución de conflictos distintas a la violencia. Es por esto que desde niños se deben brindar herramientas para la formación de estrategias de solución creativas de conflictos, a través de metodologías de la pedagogía para la paz que son implementadas desde la cotidianidad de los niños y niñas, contemplando las diversas realidades presentes en el país como la pobreza, la desigualdad, entre otros medios hostiles en los que crecen algunos niños.

1.2.3 Artículos de resultados de investigaciones

En cuanto a los artículos de investigaciones empíricas, se encontraron pertinentes cinco documentos. Dos hacen parte de una investigación e intervención realizada en el colegio San Francisco Ciudad Bolívar de la ciudad de Bogotá, en donde Huertas Díaz, López Gómez y Fonseca López (2018), explican sobre una reforma curricular realizada en la institución educativa, con el fin de implementar la cátedra de paz, donde se realice un trabajo transversal a todas las materias e interdisciplinar, sin que sea un contenido aislado.

El objetivo no es enseñar datos y narraciones que describan conflictos y acuerdos de paz, sino comprometerse con la construcción de paz desde la cotidianidad de los estudiantes y sus escenarios inmediatos. La apuesta de la pedagogía para la paz implementada, se basaba en la incidencia en la transformación social de un contexto en sus inicios particular para ir abarcando lo colectivo y los conflictos que ahí puedan encontrarse. La propuesta busca eliminar no sólo la violencia directa, sino también las injusticias e inequidades sociales, volviéndose un tema que va más allá de un currículo y se convierte en un proyecto y una apuesta pedagógica.

Dicha propuesta en la institución educativa tuvo dos componentes bases a fortalecer que son, la educación en Derechos Humanos y la Educación para la convivencia democrática. A su vez, surgieron cuatro principios para fomentar por medio la pedagogía para la paz, cultura de los derechos humanos, relaciones interpersonales, interculturales y sociales, autonomía y emprendimiento y conciencia ambiental.

A partir de dicha experiencia se creó un programa de aceleración de aprendizaje que contribuía a las iniciativas emprendidas desde la pedagogía para la paz. Huertas Díaz, López

Gómez y Fonseca López (2019) expresaban que la educación para la cultura de paz se concibe como un proceso por medio del cual la sociedad aprende a desarrollar de manera consciente sus habilidades, actitudes y conocimientos. Se busca conseguir una cultura de paz, basándose en cuatro postulados: la preparación para la no violencia buscando nuevas formas de resolver los conflictos, la responsabilidad de los ciudadanos para situarse en su entorno, reconocer sus problemas y tomar decisiones para su transformación a partir de una conciencia colectiva, la promoción de actitudes basadas en la justicia, la tolerancia y la solidaridad y la investigación crítica de alternativas.

Señalando a su vez, la importancia que dentro de las instituciones educativas se adelanten procesos de formación de comunidades justas, en donde los niños y adolescentes aprendan valores a partir de sus propias experiencias y de sus relaciones con los demás. Pretenden también, que los alumnos se identifiquen como actores de cambio, además de tener una participación activa, responsable y autónomas en sus dinámicas relacionales.

Por su parte, Perilla (2020) habla acerca de hacer paz desde la memoria. La exploración colectiva de la memoria se convierte en un elemento principal para las transformaciones colectivas en búsqueda de la construcción de paz. Intenta no olvidar una guerra que marcó los proyectos de vida de varias generaciones, pero si resignificarla para fomentar culturas de paz, en las que se mitigen los discursos violentos que hacen alusión a la polarización y división social en bandos, aliados y enemigos. Las narrativas hegemónicas, son herramientas que a partir de la memoria colectiva y una mirada desde adentro de los diferentes territorios, colectivos e individuos se empiezan a tejer procesos de educación y aprendizaje que recuperan los saberes ancestrales y locales y también redes de apoyo que vayan en pro de la construcción de paz.

La investigación presentada por Wessells (2005) *Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace*, muestra como la educación para la paz fue utilizada como herramienta para la resocialización de niños que fueron reclutados como soldados para participar en conflictos armados. Para la implementación, se basaron en principios como la empatía y la cooperación en objetivos compartidos, para así intentar reducir la tensión, promover la reconciliación, reducir el conflicto y mejorar las relaciones intergrupales.

Concluyeron que al cubrir las necesidades básicas y aportar para ver esperanzas y un futuro positivo se podía reducir la violencia y propiciar espacios más pacíficos. A través de la empatía, se puede abrir la puerta a reflexiones con la comunidad de convivencia pacífica, medios no violentos para resolver conflictos y respeto por el otro. Las herramientas utilizadas en esta experiencia fueron: diálogos, charlas, capacitaciones y trabajo en grupo, aportando en la orientación de proyectos de vida dirigidos hacia la paz en lugar de la guerra. Encontraron que la educación para la paz en un contexto de postconflicto debe ser empleada como un proyecto colectivo y práctico. Como objetivo se debe estimular la empatía, la cooperación, la reconciliación y los procesos comunitarios para gestionar el conflicto de forma no violenta, evidenciando a través de estos procesos y apoyándose en herramientas prácticas que se logra contrarrestar y romper con las ideologías del odio que se han instaurado en las culturas.

Este trabajo en particular se llevó a cabo en una zona de guerra, sin embargo, el autor reconoce que los resultados de este tienen implicaciones para la educación para la paz en contextos más estables. Resalta el hallazgo de la táctica de reducir tensiones grupales mediante la colaboración en objetivos compartidos y el trabajo práctico para la concienciación sobre la guerra y la paz.

El trabajo anterior, se encuentra relacionado con el de Mushaqiri, Ishak e Ismail (2019) *Impact of the Peace Education Program on the Social Behavior of Pre-School children in the Sultanate of Oman*, ya que ambos, expresan dentro de sus objetivos impactar en el comportamiento social de los individuos, a través de la educación para la paz. También, se logra reconocer que ambos trabajos identifican la importancia de cubrir las necesidades de los individuos. En este caso en particular, se basan dentro de su revisión bibliográfica en la teoría de las necesidades de Abraham Maslow, quien creía que la comprensión de la relación entre el individuo y la comunidad está a la luz de las necesidades de seguridad y tranquilidad, asociándolo con motivos de evitar el daño y la autodefensa, justificando y concluyendo así que al tener las necesidades básicas, emocionales y de seguridad cubiertas, se recurría menos a la violencia, se respetaba más al otro y a sí mismo, alcanzando la paz interior y posteriormente con su alrededor.

Mushaqiri, Ishak e Ismail (2019) distribuyen los conceptos de educación para la paz en la pirámide de necesidades humanas de Maslow. El amor y la protección equivalen a las necesidades de seguridad, para el desarrollo del comportamiento emocional. El diálogo, el respeto y la cooperación se encuentran entre las necesidades sociales. La tolerancia y la honestidad en las necesidades de autoestima. Se entiende entonces que, para alcanzar y propiciar una cultura de paz, los individuos y sociedades deben satisfacer sus necesidades desde la base de la pirámide que sería el amor, hasta llegar a la cima que sería la paz.

También reconocen la importancia del holismo de la educación temprana. Sitúan el aprendizaje en un contexto de vínculos y relaciones entre la cognición y el afecto, donde la educación para la paz puede realizarse más plenamente. Se debe tener en cuenta que la primera infancia es una etapa en la que el niño sienta las bases de sus futuras habilidades de

desarrollo, en todos sus ámbitos, para el establecimiento, el mantenimiento y la consolidación de la paz.

Ambos textos, recalcan que los niños deben explorar y desarrollar valores y esperanzas de futuros positivos, para avanzar hacia el logro de su potencial brindándoles un entorno afectuoso y respetuoso para que se sientan más seguros y se alejen de la utilización de la violencia y puedan encontrar diversas formas para resolver conflictos. También resaltan la importancia de que la educación para la paz debe implementarse desde lo práctico y didáctico, intentando promover valores y desarrollar habilidades relacionadas a la comunicación y las relaciones intra e interpersonales y concluyen que la educación para la paz es mayormente eficaz cuando las necesidades de los individuos se encuentran cubiertas.

Con lo encontrado y revisado, queda en evidencia que la educación para la paz se debe abordar en todos los aspectos y contextos, no sólo en medios violentos y en constante conflicto. Uno de los mayores retos y limitantes que tiene la educación para la paz, se encuentra en los ambientes hostiles, donde abunda la necesidad, violencia y vulnerabilidad, ya que, si los individuos se encuentran con sus necesidades básicas, afectivas y de protección cubiertas, se podrá fomentar valores como la empatía, la solidaridad, la tolerancia, la autonomía, la creatividad y el respeto. Lograr lo anterior, llevará a un buen trato entre cada individuo, disminuyendo así la recurrencia de la violencia y encontrando distintos medios para la resolución de los conflictos. La educación para la paz busca también, propiciar un cambio que empiece por lo individual y trasciende a lo colectivo y que va desde el pensamiento y comportamiento personal hasta la forma de relacionarse entre todos.

También, se puede mencionar que dentro de lo encontrado se resalta la importancia de iniciar a integrar esta formación desde la infancia donde se empieza el desarrollo del ser

humano, para así lograr inculcar prácticas pacíficas y buen trato que perduren con los años. Sin embargo, se encuentra recurrentemente que la educación para la paz no sólo debe implementarse en niños, sino que todos como sociedad, sin importar la edad debemos constantemente tomar conciencia y promover medios pacifistas que, a largo plazo, se puedan ver en una transformación social en la que se fomente la cultura de paz.

A su vez, no es suficiente la documentación encontrada que surja de investigaciones empíricas o sistematización de experiencias sobre estrategias desde la educación para la paz con niños y niñas, mostrando la necesidad de construir conocimiento de experiencias que permitan visualizar o referenciar diversas alternativas de trabajo en el marco de construcción de paz con la primera infancia, tal y como lo referencia también Cerón Contreras (2018).

1.3 Formulación del problema de investigación

¿Cómo opera la estrategia de educación para la paz: la Paz es mi Cuento, dirigida a niños y niñas en la ciudad de Cali en 2023?

Este proyecto de investigación estuvo articulado a la investigación en curso Visor 3.0: Videojuego para cultura de paz y evaluación cognitiva. La investigación se encuentra en curso entre los años 2022 y 2024, como parte de una alianza entre la Universidad de San Buenaventura Cali, la Universidad del Valle, la Universidad Santiago de Cali y la Universidad Veracruzana (México). El objetivo del estudio es diseñar, desarrollar y aplicar un videojuego para el fomento de la cultura de paz y la evaluación cognitiva, para ello se trabaja en la articulación de tres componentes: Diseño y desarrollo del videojuego, Educación para la paz, y Psicometría. La pregunta por las características de las estrategias de educación

para la paz dirigidas a niños y niñas estuvo articulada al componente de educación para la paz y buscó contribuir al debate sobre estos procesos desde una perspectiva situada.

Teniendo en cuenta lo encontrado en la documentación de iniciativas emprendidas, se hizo conveniente caracterizar estrategias implementadas desde la educación para la paz con niños y niñas, con el fin de contribuir a generar reflexiones desde lo académico, que amplían el estado del conocimiento, además aportan a visibilizar propuestas que sirvan como punto de partida o precedente para futuras experiencias, intervenciones, investigaciones y aportes que se puedan gestar.

Lo que se buscó fue conocer acerca de cómo ha sido planteada e implementada la estrategia “La Paz es mi Cuento” ejecutada por la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz y qué resultados se obtuvieron con la misma, a partir de, comprender principalmente los ideales sobre conflicto y paz desde donde se gestaron las estrategias, además de los principios y valores que se propusieron promover y las estrategias y herramientas metodológicas a través de las cuales llevaron a la práctica estos propósitos, conociendo también la experiencia desde la perspectiva de los agentes que participan en la ejecución de la estrategia. Se intentó continuar a partir de lo ya realizado con procesos en pro de construir y fomentar culturas de paz desde diversos espacios.

Dadas las coyunturas sociales de Colombia y con la búsqueda de procesos de paz que sean sostenibles y duraderos, se vio la necesidad de fortalecer las iniciativas que promuevan acciones que garanticen otras maneras de resolver los conflictos. Espacios en los cuales se posibiliten rupturas y transformaciones culturales que se alejen de la cultura violenta, convirtiéndose en recursos para producir estrategias apropiadas para manejar los conflictos en los diversos contextos, fomentando cambios individuales que en un futuro se verán

reflejados en lo colectivo y promoviendo la pacificación. Dichos espacios están dirigidos a la promoción de estilos de vida y creencias, formando en valores y comportamientos que incidan en la construcción de paz, y para esto, se hizo necesario comenzar por entender qué es un conflicto y cómo se puede solucionar para abrir el camino de fomentar la paz.

La educación para la paz, es un instrumento importante en la transformación social y política. Entendiendo que la paz es la transformación creativa de los conflictos que busca forjar una cultura de paz, opuesta a la cultura de la violencia, en la cual se puedan desarrollar valores como la empatía, la solidaridad, el respeto, entre otros. También, se busca generar herramientas y conocimientos para poder experimentar, conseguir y apropiarse de la paz, que formen parte del ser y permitan trascender de la condición de individuo a ser ciudadanos que aporten a la sociedad, intentando gestar un esfuerzo capaz de contrarrestar las tendencias violentas y consolidar nuevas maneras de ver, entender y vivir en el mundo, facilitando la forma de interactuar con la sociedad y los lazos de convivencia (Tosse Agredo, 2013).

Iniciar por fomentar dichos espacios en la niñez y en la juventud creando escenarios de paz y formación ciudadana desde temprana edad, contribuye en la transformación de nuevas generaciones que aporten significativamente al país en términos de convivencia y búsqueda de la paz. Es necesario tener en cuenta que ellos serán los encargados de fomentar la cultura de paz y seguir aportando hacia la erradicación de la violencia, entendiendo que dinámicas como la inequidad, la exclusión, la violencia y la pobreza, restringen y limitan el libre desarrollo de niños, niñas, adolescentes y jóvenes (Salinas Tovar, 2018).

Con esta investigación se buscó caracterizar la estrategia “La Paz es mi Cuento” empleada con niños y niñas en Cali en el 2023, se revisó la forma en la que se ha realizado, las concepciones sobre conflicto y los ideales de paz desde donde se operó la estrategia, los

principios y valores que se propusieron promover y las estrategias metodológicas utilizadas, y con esto, poder aportar al desarrollo del videojuego desde las experiencias, los modelos de intervención desde la educación y la pedagogía para la paz ya ejecutados, así como avanzar en la construcción de conocimiento y documentación de experiencias adelantadas desde la educación para la paz con el fin de dejar precedentes para futuras propuestas de intervención e investigación.

1.4 Justificación

Como se ha venido expresando a lo largo del trabajo, Colombia es un país que se ha visto atravesado por diversas expresiones de violencia durante muchos años. Debido a esto, se han estado uniendo fuerzas desde distintos ámbitos para abrir paso a transformaciones sociales y culturales que aporten a la construcción de culturas de paz. Dichas transformaciones se lograrán generando y visibilizando espacios de intervención como la estrategia que se caracterizó, la cual tuvo como objetivo fomentar en las personas y sociedades herramientas distintas a la violencia para solucionar conflictos.

Desde las estrategias de los gobiernos y los planes académicos de los colegios se han estado intentando implementar espacios de fomento de la cultura de paz. El Gobierno nacional, junto con el Ministerio de Educación, firmaron un decreto que reglamenta la Ley 1732 de 2015, donde se estableció que era obligatoria la implementación en sus planes de estudio la materia independiente de *Cátedra de la Paz*, en todos los establecimientos educativos de preescolar, básica y media de carácter oficial y privado, con el fin de garantizar la creación y el fortalecimiento de una cultura de paz. El objetivo principal de la cátedra, es “crear y consolidar espacios para el aprendizaje, la reflexión y el diálogo sobre la cultura de la paz y

el desarrollo sostenible que contribuya al bienestar general y el mejoramiento de la calidad de vida de la población”, además, la asignatura debía ser un espacio reflexivo y de formación en torno a la convivencia con respeto (MinEducación, 2015).

Con lo anterior, aún sigue siendo un desafío de todos generar apuestas al fortalecimiento de la construcción de paz desde el lugar de cada uno. Empezar por tener cambios individuales, para poder así obtener un impacto en lo colectivo. Es por eso que, ejercicios como el propuesto en esta investigación, se hacen necesarios para ayudar a promover y reflexionar sobre estrategias desde la educación para la paz que aporten en la construcción de culturas de paz.

Este ejercicio de investigación estuvo ubicado en el campo de la intervención social y se relacionó con el fomento de la construcción de culturas de paz, contribuyendo así a una transformación social y cultural. A través de esta investigación, se logró no sólo generar conocimiento y resaltar hallazgos académicos, sino también, entender que por medio de las estrategias de educación para la paz se pueden transformar realidades mediante procesos de reflexión y construcción colectiva entre diferentes actores de un territorio, lo que lleva a una transformación social, estando esto directamente relacionado con lo visto en la maestría en intervención social.

Es importante aportar desde lo académico y lo profesional al giro cultural que se intenta generar con las estrategias de educación para la paz, apuntando a la reconciliación y reconstrucción del tejido social y a su vez, a la promoción de herramientas no violentas para la resolución de conflictos. Además, como se ha venido manifestando, la educación para la paz es un tema que nos debe atravesar a todos, debe ser transversal a todos los procesos del ser humano. Por esto, es importante vincular el fomento de las culturas de paz a los procesos

de intervención que se están llevando a cabo, tanto en lo académico como en los diversos espacios que se puedan gestar en el campo laboral. Intentar que todas las acciones que se realicen estén en vía de propiciar y aportar a los procesos de construcción de paz.

Desde la labor como psicóloga que trabaja en procesos de intervención social, en contextos generalmente con situaciones de vulnerabilidad y donde la violencia se ha vuelto el medio más común para relacionarse, aprender desde lo académico sobre educación para la paz y culturas de paz, sirve para que, desde mi lugar, pueda continuar promoviendo en los territorios, espacios de reflexión y construcción de paz, en los cuales se puedan generar transformaciones y nuevas concepciones de enfrentar no sólo los conflictos, sino las diversas situaciones que se les presente en la vida.

1.5 Objetivos

1.5.1 Objetivo General

Analizar la estrategia la Paz es mi Cuento implementada con niños y niñas en la ciudad de Cali en 2023.

1.5.2 Objetivos Específicos

- Identificar las formas de concebir los conflictos y los ideales sobre la paz con los que opera la estrategia la Paz es mi Cuento dirigida a niños y niñas.
- Indagar acerca de los principios y valores que se promueven desde la estrategia la Paz es mi Cuento dirigida a niños y niñas.

- Describir las estrategias metodológicas implementadas en la iniciativa la Paz es mi Cuento dirigida a niños y niñas.
- Analizar los alcances, límites y posibilidades en la implementación de la estrategia la Paz es mi Cuento.

CAPÍTULO 2. MARCO CONTEXTUAL

En esta investigación se caracterizó la estrategia la Paz es mi Cuento llevada a cabo en la ciudad de Cali. Para esto, fue necesario tener en cuenta que actualmente la ciudad de Cali, al igual que la situación nacional, se encuentra permeada por distintas expresiones de violencia como violencia basada en género, violencia de tipo social, que, a causa de riñas callejeras, disputas territoriales, hurtos y demás situaciones que se presentan a diario en la ciudad, dejan altas cifras de víctimas.

Desde el 1 de enero hasta el 31 de mayo de 2023, se habían presentado 426 homicidios en Cali, de los cuales 172 fueron de jóvenes entre los 14 y 28 años de edad, según el Observatorio de Seguridad de Cali (Alcaldía de Santiago de Cali, 2023), esto posiblemente se debía a las disputas por territorios, vinculados a microtráfico y a grupos delictivos. En este mismo período de tiempo, se registraron 9.606 denuncias de hurto a personas, situaciones por las cuales, según el informe de Calidad de Vida realizado por Cali CómoVamos (2023), llevan a que la percepción de inseguridad en los ciudadanos aumente y los actos de violencia sean cada vez más recurrentes en la población.

Con lo anterior, en la Ciudad de Cali, se adelantaban procesos desde la Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana, que es el organismo encargado de diseñar e implementar políticas, programas y proyectos que permitan la prevención de la violencia, la resolución pacífica de conflictos, la promoción y protección de los derechos humanos y el fomento de una cultura y pedagogía de paz y reconciliación. La Secretaría se encontraba estructurada por dos subsecretarías, la Subsecretaría de Prevención y Cultura Ciudadana y la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz (Alcaldía de Santiago de Cali, 2023).

A través de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, se adelantaban estrategias para la paz, en las cuales se buscaba que a partir de una pedagogía de paz se impulsara a Cali como distrito de reconciliación, consiguiendo así una transición efectiva hacia una cultura de paz. Se estaban implementando procesos pedagógicos que buscaban fortalecer a la ciudadanía en habilidades sociales para consolidar una cultura de paz que favorezca con la transformación positiva del entorno.

La Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, planteó un componente de pedagogía de Paz que implicaba la comprensión del lugar educativo que ocupa, buscando trascender la lógica de la educación tradicional formal de la escuela e insertarse en la cotidianidad de las personas, teniendo en cuenta todos los agentes que en esta participan. Con dicha pedagogía pretendían generar procesos reflexivos en torno a las percepciones e imaginarios para la transformación de las relaciones y las prácticas, identificando las necesidades en relación a la paz (Alcaldía de Santiago de Cali, 2023).

El componente de pedagogía de paz, intentaba contribuir al fortalecimiento de la sana convivencia, además de generar estrategias para restablecer los derechos y la atención a los diferentes aspectos que componen las dinámicas de la violencia. Es por esto que, brindaban líneas estratégicas que promovieran campañas y procesos de formación en las diferentes comunas y corregimientos de Santiago de Cali, haciendo énfasis en aquellas donde existe mayor vulnerabilidad y riesgo.

Los proyectos que implementó el componente de pedagogía de paz de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz con el último gobierno son: Yo Parí para la Paz, que estaba dirigido a madres, padres, cuidadores y líderes; Sumar Paz, Restando Violencias, que buscaba formar adolescentes y jóvenes como constructores de paz y reconciliación; y,

por último, La Paz es mi Cuento, dirigido a niños, niñas y adolescentes y es la estrategia de la que se ocupó esta investigación.

La Paz es mi Cuento, es una estrategia planteada desde la subsecretaría que tiene como objetivo principal, fomentar la reflexión sobre la paz en niños, niñas y adolescentes de la ciudad y de los corregimientos de Cali. A través de esta pauta, se convocó a niños y niñas a que construyeran su propio imaginario de paz, guiados por ejercicios pedagógicos que les hacían contar situaciones de su cotidianidad y así mismo resignificar los actos violentos a acciones de paz, brindándoles a los NNA un espacio abierto para escuchar su palabra (Alcaldía de Santiago de Cali, 2023).

Esta es una estrategia de formación social, que invitaba a los niños, niñas y adolescentes, entre los 8 y 12 años, a pensarse la paz como una construcción en las situaciones de la vida cotidiana. Para lograr este objetivo, los participantes de este proceso tenían una dinámica de seis paradas, en las cuales, a partir de juegos, actividades lúdicas y expresiones artísticas, no sólo reflexionaban y se acercaban a la definición de lo que para ellos es la paz, sino que también lo ponían en práctica. Además, también se intentaba fomentar la prevención del reclutamiento forzado, del uso y utilización de menores, en donde el niño y la niña cuentan su hacer en los espacios protectores y de riesgo.

La estrategia surgió a partir de las necesidades evidenciadas en la observación de los ejercicios realizados en el periodo anterior de la Secretaría de Paz (2016-2019) y durante los últimos años, se ha venido implementando con la población de niños, niñas y adolescentes de instituciones educativas, fundaciones, comedores comunitarios y la comunidad en general convocada a través de líderes sociales de la Ciudad de Cali y sus corregimientos.

Con esto, se hizo evidente la necesidad de caracterizar y visibilizar las estrategias de educación para la paz en la Ciudad de Cali, con el fin de contribuir a la construcción y fomento de culturas de paz en la ciudad y que se sigan propiciando espacios en los cuales se pretenda aportar a la transformación social. También, es importante seguir resaltando la importancia de que estas sean desde edades tempranas, para empezar a generar cambios sociales y que cada persona se empiece a apropiarse de sus procesos individuales.

CAPÍTULO 3. REFERENTES CONCEPTUALES

Para el desarrollo de esta investigación fue importante conocer la perspectiva desde donde se entendieron los conceptos centrales de los que esta investigación se ocupó. En este apartado, se realiza una aproximación conceptual a las percepciones de Conflicto, Paz, Culturas de Paz, Pedagogía para la Paz y Educación para la Paz, teniendo en cuenta diversos autores y perspectivas.

3.1 Conflicto

En gran parte de la historia de la humanidad, se pensaba únicamente en reconocer los procesos de la violencia, sus causas y efectos, esto fue lo que llevó a que se comprendiera que había necesidades e intereses en tensión de los grupos en disputa que propiciaban la violencia. Luego, se comprendió que los conflictos no eran siempre peligrosos o indicaban violencia, sino que si se logran gestionar bien se le puede dar soluciones pacíficas y dichas soluciones se plantearán dependiendo de la concepción que se tenga acerca del conflicto (Muñoz, 2004). Es por esto la importancia recalcada en los objetivos de esta investigación de identificar las formas de concebir el conflicto en las estrategias de educación para la paz.

Para Galtung (2003), el conflicto es algo obvio e inherente a la sociedad, lo que no significa que la violencia en todas sus manifestaciones lo sea, por tanto, el conflicto no estrictamente debe desembocar en violencia física o verbal, de hecho, este autor considera que el fracaso en la transformación de un conflicto es lo que conduce a la violencia; entendiendo, que la violencia no hace parte de la naturaleza humana, sino que las circunstancias y el entorno social condicionan la realización de ese potencial violento.

Es decir, el conflicto hace parte de la vida y su resolución es fundamental en la construcción de paz. El autor explica que la formación de un conflicto se da por “una disputa entre dos personas, o actores que persiguen un mismo fin que escasea” (Galtung, 2003, pág. 107). La disputa puede generar conflictos, que llevan a la autodestrucción y a la destrucción del otro, pero también pueden generar bienestar y mejorar las necesidades básicas de los sujetos. Entonces, el conflicto se puede entender como un triángulo compuesto por: A. actitudes, presunciones, que son emociones y cogniciones; B. conducta, que puede ser constructiva o destructiva; y C. contradicción, definido como los objetivos incompatibles en una disputa.

La teoría de los conflictos, ayuda a interpretar las relaciones entre las personas y los grupos, ya que, a través de los conflictos es posible comprender, las dinámicas relacionales, las conductas y comportamientos, las distribuciones del poder y los mecanismos de cambio y el papel de los valores e ideas (Muñoz F. , 2004). Esto se encuentra relacionado con que uno de los pilares de la educación para la paz según lo revisado, sea el fomento de valores, entendiendo ahora, su importancia, debido a que, por medio de los valores, se puede también comprender la forma de concebir los conflictos y generar estrategias para solucionarlos.

El conflicto tiene su propio ciclo, aparece, crece hasta llegar a su máxima tensión, empieza a transformarse y puede adquirir una vida eterna, creciendo, disminuyendo, desapareciendo y puede volver a reaparecer, dependiendo de la forma en la que este se media. Cuanto más básicos son los intereses del conflicto, aumenta la frustración al no ser conseguidos, esto es lo que puede llegar a generar agresiones. La propuesta de Galtung se centra en cómo abordar el conflicto con ideas, medios y acciones, para que una vez iniciado su solución se pueda orientar hacia la no violencia y eso sólo sería posible lograrse por medios pacíficos.

Los conflictos tienen como característica que, deben tener unas necesidades, unos objetivos y unos intereses, pueden ser iguales o distintos, pero, incluyen presupuestos materiales, espirituales o sociales, que los humanos utilizan para alcanzar sus expectativas de realización como seres humanos. Satisfacer las necesidades se vuelve fundamental, para el equilibrio de las tensiones entre personas, si esto no está resuelto, seguramente desencadene conflictos y conduzca a la violencia (Muñoz F. , 2004).

Galtung (2003) divide los conflictos en tres niveles: micro, haciendo referencia a los que se producen dentro y entre las personas; meso, los que surgen en la sociedad dentro de cada Estado o Nación y macro, que comprende los conflictos entre los Estados y las Naciones; y para la resolución de estos propone un sistema denominado las 3R:

- **Reconstrucción:** tiene como objetivo curar las heridas abiertas con ocasión del enfrentamiento entre las partes y reparar los daños materiales. No se debe limitar a la rehabilitación y reconstrucción material, sino que buscar los daños no visibles, como a la cultura y sociedad, dos aspectos claves a considerar serían, la reconfiguración de la estructura de paz y la reculturización de la paz.
- **Reconciliación:** pretende deshacer el meta-conflicto, esta tiene dos elementos importantes como el cierre, en el sentido de no reabrir las tensiones, y curación, pensado en rehabilitación, teniendo en cuenta en este aspecto el carácter multidimensional de la reconciliación, donde se debe abarcar las raíces psicológicas, sociológicas, teológicas, filosóficas del ser humano, siendo el diálogo la manera más común para iniciar el proceso de reconciliación.
- **Resolución:** busca crear las condiciones necesarias para mediar el conflicto desde su raíz, buscando encontrar una solución para éste diferente a la violencia, proponiendo como mejor

método la construcción de la capacidad de transformación de los conflictos por medio la creatividad y la empatía, valores importantes en procesos de construcción de paz.

Los conflictos son consecuencia de la interacción social y se tornan difíciles de transformar, ya que, surgen cuando aparecen intereses incompatibles entre los diferentes actores, sin embargo, los conflictos potencialmente pueden abrir lugar a enfrentamientos y debido a esto, se deben crear mecanismos y herramientas para mediar esas incompatibilidades e intentar construir entornos de paz (Hueso García, 2000).

El conflicto, es un fenómeno históricamente reconocido en las sociedades, ya que se trata de un hecho social consustancial a la vida en sociedad. Por ende, las disputas son una constante histórica, trascendiendo en todas las épocas y sociedades a lo largo del tiempo. Por lo tanto, el cambio social determina toda la dinámica de la vida de los seres humanos y para que esos cambios se den, es necesario el conflicto. Sin antagonismo social, no habría transformaciones sociales o estas ocurrirían en forma muy lenta, lo que haría de las sociedades algo demasiado estático, tal y cómo lo expresa Silva García (2008).

Para Silva García, en su marco teórico sobre el conflicto, este no debe tener una connotación de algo malo o negativo para la sociedad o las personas, sino que habría que analizar de qué clase de conflicto se trata y las motivaciones que impulsan a las partes en la confrontación, si son justas y justificadas o no. También expresa que probablemente en la construcción del concepto de conflicto entra en juego la calificación como inmoral o reprobable dado a las acciones desplegadas por uno de los actores dentro de este, la percepción del conflicto también dependerá de quién analice la situación.

Según esto, el conflicto es consecuencia de un determinado estado de cosas. De una situación de divergencia, es decir, de una relación contradictoria o disputa que sostienen personas o grupos sociales aislados, que tienen intereses o valores diferentes. Por tanto, los intereses y valores establecen los elementos esenciales en el conflicto, que será y versará sobre la realización o alcance de interés y valores, como creencias y concepciones, no son intangibles, son variables y están sujetos a procesos de ajuste, ya que están vinculados a las culturas, por esto tendrán tiempos de ajuste más lentos y pausados que los intereses, lo que permite un grado de adaptación de las interpretaciones sobre ellos a cada situación en particular (Silva García, 2008).

3.2 Paz

La paz es un signo de bienestar, felicidad y armonía que une a los seres humanos, le da sentido a la vida y facilita el relacionamiento de los unos con los otros. Entendiendo que somos miembros de una misma especie independientemente de las diferencias que por una u otra razón existen. La paz permite dar salidas satisfactorias a los conflictos, ayuda a prevenir el egoísmo, el individualismo, el desprecio hacia los otros y todas las formas de violencia, es una práctica universal. Hace parte de la condición humana, como sentimiento, ideal y práctica, cumpliendo continuamente la misión de establecer buenas relaciones entre humanos satisfaciendo así las necesidades de cada uno (Muñoz F. A., 2004).

En cada comunidad, la paz se ha ido manifestando y construyendo basada en las normas y valores propios, lo que produce convenciones culturales, ritos e instituciones que varían de acuerdo a las propias experiencias, tradiciones e historias. La paz no se limita a cumplir funciones a pequeñas escalas, individuales, familiares y grupales, sino que organiza los

relacionamientos en comunidades, donde las diversas normas favorecen la convivencia, esto ha generado una gran variedad de manifestaciones pacíficas en búsqueda de un bienestar tanto particular como colectivo (Muñoz F. A., 2004).

En todas las culturas y lenguajes existe una conceptualización de la paz, en todos los ámbitos geográficos y momentos históricos esta ha estado presente, caracterizándose por su adaptabilidad, por la capacidad de intervenir en distintas escalas y circunstancias, teniendo una especie de omnipresencia en la medida en la que el significado básico de paz es el acuerdo entre dos o varias partes. Es decir que, el concepto de paz está presente en la relación entre distintos actores y sus diversas situaciones. La paz, como todo conocimiento humano, es el producto de las experiencias y vivencias de las distintas comunidades culturales a lo largo de la historia y la forma de entenderla depende de la capacidad para escuchar el aporte de cada cultura.

El concepto de la paz, como vemos, tiene una cantidad importante de definiciones al ser un fenómeno que recorre al ser humano en toda su diversidad cultural. Galtung (2003) habla de diversos tipos de paz: paz negativa, refiriéndose a la ausencia de guerra o agresión bélica (violencia directa); paz positiva, que hace referencia a la ausencia de todo tipo de violencia. Sin embargo, señala que, la existencia de conflictos no significa necesariamente la ausencia de paz, realmente la paz se desvanece cuando el conflicto desemboca en violencia; por esto, para caracterizar las estrategias de educación para la paz, se hace necesario conocer acerca de los ideales que tiene cada estrategia sobre qué es la paz.

La primera aproximación que Galtung hace sobre la paz, es que la paz es la ausencia de violencia directa, estructural y cultural. Sin embargo, esta definición se torna estática y centrada exclusivamente en la violencia y propone una segunda definición más amplia y

dinámica, donde habla de que la paz es la capacidad de manejar los conflictos con la no violencia, la empatía y la creatividad.

Entendiendo la empatía como el acto de compartir cognitiva y emocionalmente, sentir y entender al otro sin necesidad de estar de acuerdo con todo, y la creatividad, como la capacidad de ir más allá de las estructuras mentales de las partes del conflicto, teniendo nuevas alternativas para pensar la relación social en la formación del conflicto (Hueso García, 2000).

Para Galtung, la paz empieza en la habilidad para tratar un conflicto de manera creativa, trascendiendo las incompatibilidades y actuando en él sin hacer uso de la violencia. Siendo entonces la paz un sistema dentro de un contexto, que necesita ciertas condiciones para que dicho sistema no se desequilibre, requiriendo para esto una cultura y estructura de paz, a través de la cual se pueda minimizar la violencia.

La paz no se debe entender como un punto de llegada, sino que el objetivo debe ser la búsqueda de bienestar, equidad y convivencia. En ese sentido, iniciar este proceso debe obtener la ausencia de violencia, pero también la presencia de altos niveles de desarrollo, equidad, paz directa, estructural y cultural. No viéndola como algo perfecto e inexistente, sino como un camino para lograr mejores maneras de vivir y satisfacer las necesidades básicas (Galtung, 2003).

Para acercarse a la paz, es necesario comprender mejor los conflictos, ya que, los conflictos pueden ser entendidos, en la medida en que se buscan soluciones como fuente de creatividad, renovación y paz, alejándose de la violencia. Por lo tanto, hablar de la definición de la paz, reconociendo los conflictos y sus formas pacíficas de regulación, se refiere entonces a “todas

aquellas realidades en las que se regulan pacíficamente los conflictos, en las que se satisfacen al máximo las necesidades y los objetivos de los actores implicados, sean cuales sean estos o los momentos o los espacios donde se producen” (Muñoz F. A., 2004, pág. 30), es decir que, se habla de paz cuando se favorece la mejor salida posible a los intereses de todas las partes.

Con lo anterior y teniendo en cuenta las distintas perspectivas, no sería razonable hablar únicamente de paz, puesto que se evidencia que existen diversos significados para darle sentido, que pueden o no dialogar entre sí. Reconocer la existencia de todos estos significados y representaciones sociales de la paz, genera que se pueda hablar de las paces, en plural, en donde no se aborda como un único concepto. El hablar de paces permite relacionar aspectos de la naturaleza humana para sus acciones, en específico en la transformación de los conflictos, tomado como una forma de construir paz. La paz como realidad sufre recurrentes significaciones y resignificaciones (Alvear Castañeda, 2023).

3.3 Cultura de Paz

La cultura de paz hace parte de los procesos de socialización, mediante los cuales se interiorizan los sistemas de valores, habilidades, actitudes y conductas, que reflejan el respeto a la vida, a los otros seres humanos, a la dignidad y al medio ambiente. Fomentando así el saber relacionarse, valorar y convivir, abordando los conflictos sin violencia, desde relacionamientos con comunicación asertiva y potenciadora del desarrollo de las relaciones empáticas entre las personas.

El desarrollo de la cultura de paz se da a través de la educación, las actividades educativas propuestas en los diversos ámbitos que constituyen las sociedades, sensibilizan a las personas

en la necesidad de fomentar una cultura de paz, posible y deseable. Estas actividades difunden la idea de que históricamente ha habido transformaciones que permiten iniciar el proceso de trascender de las culturas de guerra y violencia a culturas donde se prioriza la paz y la no violencia. Esto consiste en apropiarse de valores, actitudes y comportamientos, que evidencian e inspiran la interacción social y la redistribución, basándose en los principios de libertad, justicia, democracia, tolerancia, solidaridad y respetando los derechos humanos (Rojas Bonilla, 2018).

Las culturas de paz son promovidas en general desde instituciones educativas, organizaciones sociales y demás actores sociales y comunitarios en general, quienes buscan construir relaciones no violentas y justas. Estas iniciativas pretenden afrontar los conflictos, abordando sus causas profundas como la desigualdad, la exclusión social y la violencia estructural, tramitándolos mediante el diálogo y la negociación. Fomentar cultas de paz tiene como objetivo formar una ciudadanía activa, capaz de participar en los procesos de transformación social y emprender cambios necesarios en sus condiciones de vida.

Para las culturas de paz es necesario educar y entender sobre el conflicto, que no debe ser confundido con violencia, enseñar a las personas a enfrentar de manera creativa, menos violenta, las situaciones de conflicto y brindarle las herramientas para hacerlo. Es decir, aprender a convivir cumpliendo normas comunes, respetar acuerdos, confiar y tolerar, con la capacidad de seguir las leyes morales y culturales (Rojas Bonilla, 2018).

La cultura de paz, está relacionada con la recuperación de la dignidad humana y con procesos de cambio y transformación a nivel personal, social y estructural, que se encuentran implícitos en el paso de una cultura que se ha visto incidida por la violencia a una cultura de paz. Para que una cultura de paz sea viable, no sólo se debe procurar dar fin a las hostilidades,

sino también a otros aspectos que conllevan a la violencia que deben estar resueltos, como lo son, la pobreza, las carencias sociales, el desarrollo de las capacidades humanas, la desigualdad estructural, los factores ambientales, los derechos humanos, los conflictos étnicos, entre otros (Tuvilla Rayo, 2004).

El autor, retomando a Galtung, refiere que este considera que uno de los aspectos importantes en la construcción de culturas de paz, es la democracia. A través de la democracia, se pueden transformar los conflictos sobre el poder en una sociedad. También se logra romper con patrones de exclusión social y desigualdad, promoviendo mayores niveles de educación y salud, cubriendo las necesidades básicas y equilibrando los recursos productivos, sembrando así, semillas para consolidar la paz a futuro (Hueso García, 2000).

Desde esta perspectiva, el punto de inicio para construir culturas de paz es la educación, proponiendo introducir conocimientos y destrezas sobre la paz y la resolución pacífica de los conflictos en todos los niveles de enseñanza, desde la básica hasta la universitaria. Fomentar una idiosincrasia basada en los valores de paz, desarrollo, medio ambiente, democracia, derechos humanos, también hace parte de las características de la cultura de paz, logrando así la reculturización de la paz, concepto que Galtung introduce refiriéndose a la sustitución de una cultura de violencia.

Generar culturas de paz debe conducir a superar la anomía, que es la tendencia que se tiene culturalmente a no respetar las normas o leyes, transgrediendo así los derechos de los demás, lo que puede llevar a emplear la violencia como medio de solución de conflictos. El reto de las culturas de paz, es brindar herramientas y estrategias que desde el fomento de valores como la empatía y el respeto, se encuentren soluciones creativas de solucionar conflictos de

forma no violencia, a través del diálogo y el debate, incluyendo e integrando a todos, para llegar a acuerdos de sana convivencia (Hueso García, 2000).

La paz en una cultura no se debe considerar como una meta final, estable y fija, ya que, la paz es el resultado de las relaciones humanas y tiene que ver con procesos internos y externos de las personas. Por esto, la promoción del desarrollo humano y el respeto a los derechos, se encargan de, a través de la educación por la paz, tal y como se plantea en esta investigación, busque promover la libertad, el bienestar y la dignidad de las personas, por ello, uno de los objetivos es indagar acerca de los principios y valores que se promueven desde las estrategias de educación para la paz.

3.4 Pedagogía para la Paz

Se debe empezar aclarando que la pedagogía es la ciencia que estudia la educación. En este caso, la pedagogía para la paz, tiene como objeto estudiar la educación para la paz, entendiendo entonces que, la pedagogía para la paz es una forma distinta de la pedagogía tradicional, que intenta ir más allá de la transmisión de contenidos y se esfuerza por construir voluntades a favor de la paz y contrarias a la utilización de la violencia como medio de resolución de conflictos, teniendo como uno de sus principios la dignidad, entendiéndola como el valor intrínseco y absoluto que todos los seres humanos tenemos, es intransferible y no se puede transgredir, está directamente relacionado con los derechos humanos, la igualdad y la justicia (Górnez Arévalo, 2014).

La pedagogía por la paz intenta construir la paz a través de la educación y esclarecer y analizar el concepto de paz, conflicto y violencia, planteando alternativas para el desarrollo de nuevas formas educativas de entendimiento y relacionamiento entre los seres humanos,

en donde la violencia y sus distintas formas de manifestación se analicen para ser transformadas, a través del fomento de valores, potenciando las capacidades humanas para generar bienestar de vida y reducir los fenómenos de violencia.

En este mismo sentido Górnex Arévalo (2014) expresa que la pedagogía para la paz, es un proceso de investigación de los fenómenos de violencia que suceden en los medios sociales y educativos, que analiza a su vez, la educación del comportamiento pacífico, las causas que provocan las tensiones entre los seres humanos y las agresiones, pero no se queda únicamente en la reflexión, sino que, al mismo tiempo, es una práctica educativa, ya que, se propone transformar dichos fenómenos.

Entendiendo entonces que la pedagogía para la paz es un proceso científico que analiza la educación para la paz en los distintos contextos donde se emplea, valorando los participantes desde donde se realiza y los fines que persigue, sin olvidar que intenta sensibilizar al ser humano y sus relaciones con todos los demás seres existentes en el planeta.

3.5 Educación para la Paz

La educación para la paz se adapta a los contextos y las características particulares de estos, incluyendo todos los fenómenos que surgen en los diversos entornos y lugares, intentando desde la diversidad construir procesos de paz, teniendo como principios el fomento de valores, el desarrollo del pensamiento crítico, educar en la resolución pacífica de conflictos, la convivencia pacífica con los demás, educar en tolerancia y respeto, fomentar el diálogo y la creatividad como medios de solución de conflictos (Górnex Arévalo, 2014).

La educación para la paz se debe dirigir a un proceso donde se fomente el respeto de los Derechos Humanos, se busquen soluciones no violentas de los conflictos, se promueva la

igualdad entre hombres y mujeres, se eduque para la participación democrática, se impulse a que los seres humanos, las comunidades y las culturas sean más tolerantes y solidarios los unos con los otros y a que haya un desarme global (Tuvilla Rayo, 2004). Esta, como se ha dicho durante toda la investigación, debe ser transversal a los procesos de las personas e incluir todas las problemáticas de las sociedades.

Uno de los mayores retos de la educación para la paz, es que se ha visto limitada únicamente a los ámbitos escolares, cuando debería ser un tema de interés para todos los contextos de una sociedad, en la cual se debería fomentar y brindar herramientas desde la creatividad y los valores para solucionar conflictos de manera pacífica. La educación para la paz, busca aportar en la construcción de procesos sociales que partan de la confianza, solidaridad y respeto mutuo, facilitando así la solución pacífica de conflictos, a su vez, creando nuevas formas de relacionarse, ya que, brinda herramientas a las personas para que construyan estrategias y promuevan las culturas de paz (Górnez Arévalo, 2014).

El objetivo de la educación para la paz es contribuir al fomento y construcción de culturas de paz, a través de, generar cambios desde la educación en valores en la mentalidad de los individuos y sociedades, intentando que, desde la autonomía de cada ser humano, se tomen decisiones pacíficas para resolver conflictos. Es necesario que la educación para la paz sea transversal a todos los procesos educativos y se empiece a implementar desde edades tempranas, para que así esta se vea reflejada a largo plazo en las culturas (Górnez Arévalo, 2014).

Esta visión global y transversal de la educación para la paz no es responsabilidad única de las instituciones educativas, sino que, la responsabilidad es de todos los aspectos del tejido social. Según esta percepción, la educación para la paz se puede organizar en dos niveles de

intervención, el primero referido al conflicto y al modo cómo se trata de resolver y el segundo, sobre la concepción de paz que se tiene (Tuvilla Rayo, 2004). Con esto, se puede evidenciar que, tal y como se ha mencionado anteriormente, para entender las estrategias de educación para la paz es necesario indagar acerca de sus concepciones de conflicto y los ideales de paz desde los cuales fundamente su intervención.

CAPÍTULO 4. MÉTODO

Para llevar a cabo la presente investigación, se implementó una estrategia de investigación cualitativa, entendiendo que, en la investigación social, las técnicas de corte cualitativo, buscan entender y conocer las realidades que configuran lo humano. El enfoque cualitativo se esfuerza por comprender la realidad social como resultado de un proceso de construcción percibido desde los sentires de los protagonistas. En ese sentido, en este tipo de enfoque se tienen en cuenta aspectos particulares que se explican desde la perspectiva interna de los actores y las condiciones de cada contexto en particular.

La investigación cualitativa se enfoca en comprender y explicar fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de sus participantes en su contexto natural y su interacción con el mismo. En este tipo de investigaciones, el objetivo se acerca a entender la forma en la que las personas perciben y vivencian las experiencias que los atraviesan, enfatizando en sus diversos puntos de vista, interpretaciones y significados, (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2014). Es por esto, que en esta investigación que busca comprender cómo opera una estrategia de paz, llevada a cabo con niños y niñas, utilizando un enfoque cualitativo, para indagar acerca de las diversas percepciones presentes tanto en la estrategia como en los agentes que la realizan y las herramientas utilizadas para ejecutarla.

4.1 Diseño Metodológico

Esta investigación de enfoque cualitativo, estuvo guiada por un tipo de diseño fenomenológico de tipo interpretativo hermenéutico. Desde esta perspectiva, se busca comprender la realidad a partir del sentido que los sujetos otorgan a sus experiencias

vividas, reconociendo la importancia del contexto sociocultural, la historia personal y el mundo simbólico que los constituye (Sandoval Casilimas, 2002). Este tipo de diseño plantea preguntas que se orientan hacia la esencia de las experiencias en común que tienen varias personas, respecto a fenómenos o procesos.

Este tipo de diseño fenomenológico, busca explorar, describir y comprender las experiencias de las personas con respecto a un fenómeno particular. En este caso, se buscó descubrir elementos en común de la vivencia de quienes ejecutaron la estrategia “La Paz es mi Cuento”. Con este diseño metodológico, se intenta identificar o percibir significados de una experiencia para varias personas, explicando o comparando la vivencia para cada persona o grupo. Las preguntas habituales de investigación, pretenden responder a cuál es el significado, estructura y/o esencia de una experiencia vivida por un o varias personas, respecto a un fenómeno en particular, (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2014). Para esta investigación es, cómo opera la estrategia de educación para la paz: la Paz es mi Cuento, dirigida a niños y niñas en la ciudad de Cali en 2023.

En esta investigación, teniendo en cuenta este tipo de diseño, primero se identificó el fenómeno, luego se recopilaron los datos de las personas que lo experimentaron y finalmente se buscó desarrollar una descripción compartida de la esencia de la experiencia para los participantes que ejecutan la estrategia, contextualizando las experiencias en términos de temporalidad, espacio, corporalidad y contexto relacional.

Para la recolección de datos, se utilizaron técnicas que son también características del tipo de diseño etnográfico, como la observación participante, las notas de campo y las entrevistas semiestructuradas. Estas herramientas permitieron identificar, describir y

comprender las prácticas sociales y los significados que las personas atribuyen a sus comportamientos en contextos cotidianos o específicos.

En cuanto al análisis de los datos, se adoptó un enfoque cualitativo fenomenológico interpretativo, en el cual se buscó identificar significados a partir de la codificación y categorización de los relatos y observaciones. Se trabajó en una fase inicial de lectura comprensiva, seguida de una organización temática de las experiencias y la construcción de categorías emergentes vinculadas con los sentidos atribuidos por los participantes de la investigación. Para facilitar el análisis, se utilizó el programa Taguette, el cual permitió realizar la codificación y sistematización de las unidades de significado de forma organizada.

Así mismo, se aplicó una triangulación de fuentes, en la que se compararon y contrastaron los datos obtenidos a través de las entrevistas, las notas de campo y la observación. Esta triangulación permitió enriquecer la comprensión del fenómeno y validación de los hallazgos, integrando las evidencias reunidas y dándole unas unidades de significado. (Hernández Sampieri, Fernández Collado, Baptista Lucio, 2014). Todo este proceso analítico, se orientó a descubrir elementos relevantes, patrones y tensiones en las experiencias vividas por quienes ejecutaron la estrategia La Paz es mi Cuento, sin perder de vista las particularidades de cada relato.

Para el desarrollo de esta investigación, se utilizaron las técnicas de recolección de información que serán descritas a continuación.

4.2 Técnicas de recolección de información

Para lograr obtener la información pertinente para la investigación, se emplearon las siguientes técnicas de recolección de datos propias del enfoque cualitativo. Estas técnicas permitieron rastrear elementos significativos para la investigación como percepciones, creencias, emociones, interacciones, pensamientos, experiencias y vivencias expresadas por quienes ejecutaron la estrategia, que se pueden manifestar en el lenguaje. Estos aspectos se consideran relevantes debido a que reflejan la manera en que los actores involucrados construyen sentido en torno a la experiencia de implementar la estrategia La Paz es mi Cuento, permitiendo comprender el fenómeno desde su subjetividad.

Esta información fue recolectada con el objetivo responder las preguntas de investigación y alcanzar los objetivos propuestos, a través de un análisis que surge de la codificación de unidades de significado y la construcción de categorías emergentes (Hernández Sampieri, Fernández Collado y Baptista Lucio, 2014).

4.2.1 Observación Participante

Esta técnica de investigación busca obtener información a partir de un acercamiento participativo a los actores de la investigación, que fueron los facilitadores que implementaron y/o coordinaron la estrategia, combinando simultáneamente la entrevista, la participación y observación directa y la introspección. Esto con el fin de entender las construcciones de realidad y darle sentido al mundo simbólico y los significados gestados dentro de un contexto, a través de su propia experiencia y el punto de vista de los sujetos involucrados, logrando tener así, una interpretación desde su propia versión (Valles, 1999).

Esta observación participante, registra las acciones de las personas en su ambiente cotidiano, no se limita al sentido de la vista, sino a todos los sentidos. Busca prestar atención a los detalles, explorar y describir ambientes, comunidades, analizando significados y a los actores que hacen presencia en ellos. Comprendiendo procesos, interacciones entre personas y situaciones, experiencias y vivencias, los patrones de conductas y tradiciones. También, se pretende identificar problemáticas sociales y poder generar hipótesis que respondan preguntas de investigación (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

En esta técnica de recolección de datos, es necesario tener algunos aspectos en cuenta, como lo son, el ambiente físico o entorno, el ambiente social y humano, las actividades o acciones individuales o colectivas, los artefactos que se utilizan y los hechos relevantes que se presentan durante los espacios. En este caso, la observación fue participante, en donde al observar se intentó involucrar con el grupo estudiado, logrando hacer parte de las dinámicas realizadas, buscando comprender desde adentro las diversas interacciones, percepciones y significados alrededor de una misma experiencia (Bonilla-Castro & Rodriguez-Sehk, 1997).

Se realizó observación participante durante tres procesos diferentes, en los cuales se implementaron en diversos espacios 6 sesiones de la estrategia “La Paz es mi Cuento”. Los espacios que se seleccionaron para realizar la observación fueron donde la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, ejecutaban la pauta en articulación con la Secretaría de Bienestar Social a través del programa de Comedores Comunitarios.

La información recolectada durante estos espacios, fue registrada a través de los diarios de campo de los cuales posteriormente se realizaba la rejilla de reflexiones en “caliente” que se puede ver en el anexo 1. En estas reflexiones en “caliente” se sistematizaba la información,

describiendo el escenario en el que se desarrollaba la jornada, los actores que en esta participaban y narrando las dinámicas que se iban implementando en el transcurso de la actividad, teniendo en cuenta aspectos físicos, comportamentales y metodológicos. Además, se planteaban conclusiones de cada jornada, que buscaban darle respuesta a las preguntas de investigación con lo que se evidenciaba en cada espacio.

El primer espacio al que se asistió fue una jornada de feria de servicios ofrecida en el barrio Llano Verde de la Ciudad de Cali, ubicado en la Comuna 15, dirigida a la comunidad beneficiaria de los Comedores Comunitarios del sector. Durante esta jornada, la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz realizó presencia con la pauta la Paz es mi Cuento, ofreciendo la primera sesión de la misma, con aproximadamente 12 niños y niñas entre los 7 y 13 años de edad. En este espacio se habló acerca de la relación entre las emociones y la forma de solucionar los conflictos y hacer paz.

Se realizó también, observación participante en dos procesos que se llevaron a cabo con dos instituciones educativas de la ciudad de Cali. La primera es la Institución Educativa El Diamante, ubicada en el barrio el Retiro vinculada al programa Duo. Desde Comedores Comunitarios se contaba en promedio con 35 estudiantes durante cada jornada, entre los 7 y los 13 años de edad que estaban entre grado tercero y grado quinto de primaria. El segundo fue el Colegio Arquidiocesano San Pedro Claver, en el barrio La Independencia, vinculado también a través de los Comedores Comunitarios. En esta institución se contó con un promedio de 35 estudiantes en cada sesión, sus edades estaban entre los 8 y los 9 años y todos se encontraban cursando el grado tercero de primaria.

En estas dos instituciones educativas, se realizó observación participante durante 3 jornadas, en las cuales, junto con el personal de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción

de Paz, se llevó a cabo la pauta de La Paz es mi Cuento. En las sesiones que se acompañó, se realizaron las sesiones 2, 3, 4, 5 y 6 de la pauta y se logró, no sólo observar la forma en la que esta se implementaba, sino que también participar de esta. Logrando así obtener información valiosa para el proceso de investigación.

La Secretaría de Paz realiza articulación con proyectos de otras secretarías, en este caso, por medio del programa de Comedores Comunitarios de la Secretaría de Bienestar Social, buscaban la población que se ajustara a las necesidades de la pauta, debido a que en los comedores cuentan con la población fija y caracterizada, lo que serviría para poder llevar a cabo procesos sin que cambie la población.

Al conocer la estrategia de La Paz es mi Cuento y saber que realizaba articulación con el programa de Comedores Comunitarios, del cual hago parte como profesional del área de intervención psicosocial, permitiendo así el acercamiento a la estrategia y se logró gestionar para que esta se llevara a cabo en comedores a los cuales yo podría asistir, facilitando así la participación de cada espacio de una manera más cercana.

Si bien mi rol en cada sesión de la estrategia realizada por la Secretaría de Paz era como asistente y observadora, al hacer parte del programa de comedores, tuve la posibilidad de participar y acercarme tanto a los niños y niñas que recibían la estrategia, como al personal que la estaban ejecutando. La función que debía realizar era de acompañamiento desde el programa, estar al tanto de lo que se realizaba y brindar apoyo si era necesario en alguna de las dinámicas que se estaban realizando.

En el desarrollo de cada sesión de la estrategia se pudo evidenciar que no siempre estaba el mismo personal ejecutándola, sino que iban rotando los funcionarios. Cada uno tenía distintas habilidades y dinámicas para enfrentar la estrategia convirtiéndose en momentos como una

limitación para el proceso que se llevaba a cabo de la estrategia. Tuve la oportunidad en algunas sesiones de apoyar las actividades cuando se encontraba un funcionario sólo, pues eran muchos niños y niñas en el salón y debía estar pendiente de todos. Logrando así desde mi lugar como profesional abordar algunas temáticas y recoger información pertinente para la investigación, guardando mi rol como observadora y respetando la intervención de los funcionarios de la Secretaría.

4.2.2 Entrevista Semiestructurada

La técnica de entrevista, hace parte de las técnicas de conversación y narración. Tienen como fin obtener información a partir de una conversación que se sostiene con otro u otros actores. En esta técnica, para interpretar la información, está directamente relacionado el lenguaje y está mediada por un punto en común o ruta, que sería un cuestionario o preguntas guías. La entrevista semiestructurada está guiada por un conjunto de preguntas y cuestiones básicas a explorar, pero la redacción no es algo exacto y el orden de las preguntas no se encuentra predeterminado, sino que es un proceso abierto y más informal, similar a una conversación con preguntas insertadas (Valles, 1999).

La entrevista semiestructurada es un encuentro para intercambiar información entre una y varias personas. A través de las preguntas y respuestas, se busca hacer una construcción colectiva de significados respecto a un tema en específico. En este tipo de entrevistas, el entrevistador se basa en una guía de preguntas, pero tiene la libertad de realizar preguntas adicionales cuando se crea pertinente para ampliar y obtener más información. Las entrevistas en la investigación de tipo cualitativa, por lo general se van construyendo con el avance del trabajo de campo, con lo previamente conocido y observado, para buscar

puntualizar en aspectos importantes a destacar (Hernández Sampieri, Fernández Collado, & Baptista Lucio, 2014).

Este tipo de entrevista, es una conversación flexible, no tiene determinados ni el principio, ni el final y puede llegar a realizarse en varias etapas. No tiene un orden preestablecido, este se va adecuando con el desarrollo de la misma, ya que, se busca tener un espacio con un diálogo de carácter más amistoso. Las preguntas que sirven de guía para la entrevista, son abiertas y neutrales, ya que se busca obtener apreciaciones, opiniones y experiencias de forma detallada desde la perspectiva del entrevistado. El contexto de los entrevistados, es fundamental para la interpretación de la información obtenida, teniendo en cuenta que, con esta técnica se pretende construir significados, y para esto, es necesario comprender las percepciones desde donde la otra persona habla.

Una vez iniciado el proceso de observación participante y acompañamiento a la ejecución de la estrategia de la Paz es mi Cuento, se consideró pertinente realizar entrevistas semiestructuradas para profundizar en información específica de gran utilidad para desarrollar los objetivos de la investigación. Se llevaron a cabo cuatro entrevistas semiestructuradas, dos fueron a personal encargado de coordinar los equipos de intervención de La Paz es mi Cuento, esto con el fin de conocer la perspectiva de la pauta desde quienes se encuentran organizando los equipos. Las otras dos entrevistas se realizaron a dos personas encargadas de ejecutar la estrategia en territorio, logrando así obtener información desde diversas perspectivas según la experiencia con la pauta y conocer más acerca de todo lo que conlleva la intervención realizada.

La entrevista semiestructurada se construyó a partir de los hallazgos encontrados durante el acompañamiento y observación participante de la estrategia. Se formularon preguntas orientadas a profundizar en las experiencias, comprensiones y significados atribuidos por los facilitadores que organizaron y ejecutaron La Paz es mi Cuento. El objetivo fue conocer su perspectiva personal en relación con los conceptos propuestos en la pauta metodológica, así como su forma de entender y aplicar dichos contenidos desde su vivencia. Las preguntas que guiaron las entrevistas se pueden ver en el anexo 2.

Cada participante al que se le realizó la entrevista semiestructurada, leyó y firmó previamente el consentimiento informado. En el cual aceptaba participar de la investigación voluntariamente y permitía que el material que se obtuviera con la entrevista, fuera utilizado con fines únicamente académicos, en el anexo 3 se puede ver el modelo de consentimiento utilizado.

A continuación, en la Tabla 1, Relación de Categorías de Análisis y Técnicas de Recolección, se muestra la relación establecida entre categorías de análisis, fuentes de información y técnicas de recolección de información.

Tabla 1. Relación de Categorías de Análisis y Técnicas de Recolección

Objetivo Específico	Categorías de Análisis	Definiciones Conceptuales	Técnicas de Recolección de Información y Fuentes
Identificar las formas de concebir los conflictos y los ideales sobre la	Formas de concepción de los conflictos e ideales sobre la paz.	Teniendo en cuenta lo descrito en los apartados anteriores, se hace evidente que hay diversas formas de concebir los conflictos, dependiendo de factores contextuales y particulares de cada	- Observación participante: estrategia la Paz es mi Cuento en 2 Instituciones

paz con los que opera la estrategia la Paz es mi Cuento dirigida a niños y niñas.		población y esto, incide directamente en la manera en la que se va a intentar abordar desde la estrategia de intervención la Paz es mi Cuento, ya que, se busca impactar las realidades sociales y culturales que han adoptado modelos donde la violencia es un factor predominante. Es por esto que se va a entender por concepción de conflicto a aquellas maneras a partir de las cuales los agentes que se proponen promover principios y valores de la cultura de paz, conciben qué es el conflicto y lo transmiten de una forma en particular por medio de las estrategias de educación para la paz con niños y niñas. La paz tiene diversas definiciones, ya que es un fenómeno que atraviesa al ser humano en toda su diversidad cultural, tal y como se describió en anteriores capítulos. Se habla de diversos tipos de paz, lo cual direcciona las posibles formas de intervenir y fomentar los procesos de construcción de paz. Se entiende entonces, por ideales de paz, a aquellas formas de concebir la noción de paz que sustentan las prácticas de la estrategia la Paz es mi cuento con niños y niñas. ¿Qué concepciones de paz se promueven?	Educativas, San Pedro Claver y Colegio Duo. - Entrevista semiestructurada: 4 personas, 2 coordinadores del personal y 2 personas que ejecutan la estrategia La Paz es mi Cuento.
Indagar acerca de los principios y valores que se promueven desde la estrategia la Paz es mi cuento dirigidas a niños y niñas.	Principios y valores que se promueven desde la estrategia la Paz es mi Cuento.	Uno de los objetivos principales de la educación para la paz es la promoción de principios y valores, ya que, a través de la formación se emprende la búsqueda del respeto de los Derechos Humanos, para así salvaguardar la dignidad humana y construir culturas de paz. Partimos de la premisa de que los principios y valores se transmiten de manera explícita e implícita, a través de prácticas pedagógicas, propuestas de interacción, formas de actuar, maneras de tramitar los conflictos. En suma, con esta categoría de análisis nos	- Observación participante: estrategia la Paz es mi Cuento en 2 Instituciones Educativas, San Pedro Claver y Colegio Duo. - Entrevista semiestructurada: 4 personas, 2 coordinadores del personal y 2 personas que ejecutan la

		proponemos situar dichos principios y valores que se transmiten en las relaciones que tienen lugar en el marco de la estrategia la Paz es mi Cuento. ¿Cuáles son los principios y valores que se promueven en las relaciones situadas en la implementación de la estrategia?	estrategia La Paz es mi Cuento.
Analizar las estrategias metodológicas implementadas en la iniciativa la Paz es mi Cuento dirigidas a niños y niñas.	Estrategias metodológicas utilizadas en la iniciativa la Paz es mi Cuento.	Como se ha podido evidenciar, la educación para la paz no cuenta con una única técnica para implementar, sino que se emplea a través de diversas técnicas que se ajusten a las necesidades particulares de cada población, generalmente se habla de estrategias prácticas aplicables a las situaciones de la cotidianidad de los seres humanos. Siendo así, se entenderán las estrategias metodológicas como los dispositivo técnico-metodológicos a través de las cuales se pone en marcha la estrategia la Paz es mi Cuento con niños y niñas. Es decir, se trata de caracterizar las propuestas de interacción y las formas de relación propuestas en el marco de la estrategia.	- Observación participante: estrategia la Paz es mi Cuento en 2 Instituciones Educativas, San Pedro Claver y Colegio Duo. - Entrevista semiestructurada: 4 personas, 2 coordinadores del personal y 2 personas que ejecutan la estrategia La Paz es mi Cuento.
Reflexionar sobre la implementación de la estrategia la paz es mi cuento, sus alcances, límites y posibilidades.	Alcances, límites y posibilidades de la estrategia La Paz es mi Cuento	Al ejecutar la pauta de la Paz es mi Cuento, con niños y niñas, surgen muchas situaciones que se pueden evidenciar a través de la observación participante, es por esto que se busca reflexionar sobre la implementación de la estrategia, sus alcances, límites y posibilidades. Los alcances hacen referencia a, los resultados que es posible obtener, a partir de la implementación de la estrategia. Por su parte, también existen unos límites que se comprenden como, aquellas situaciones que fueron	- Observación participante: estrategia la Paz es mi Cuento.

		obstáculo o dificultad para llevar a cabo la pauta y a su vez, las posibilidades son las oportunidades que se alcanzan a evidenciar tanto desde la estrategia como de la población en la que se ejecuta.	
--	--	--	--

Elaboración propia

4.3 Participantes

Esta investigación se llevó a cabo con la estrategia la Paz es mi Cuento en la ciudad de Cali en 2023 que está dirigida a niños y niñas en edad escolar del nivel básica primaria, implementada por la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz. Esta priorización de las características de la iniciativa de educación para la paz coincide con los intereses de la investigación en curso a la que se articula este proyecto, pues la herramienta Visor 3.0 está pensada para niños y niñas en edades escolares del nivel de básica primaria.

Como anteriormente se explicó, la población con la que se contó, fueron los funcionarios de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz, con quienes se realizaron 4 entrevistas semiestructuradas, personas de distintas profesiones y cargos, con el fin de obtener diversas perspectivas.

Dos de las entrevistas realizadas fueron a funcionarios que estaban encargados de ejecutar la estrategia en el territorio, en el desarrollo de la observación participante, fueron elegidos esos dos funcionarios para la entrevista, porque se consideró que posiblemente podrían brindar información importante para la investigación. Los otros dos entrevistados, fueron quienes coordinaban la pauta y el personal que la ejecuta, esto con el fin de conocer las diversas perspectivas que se tienen sobre la paz y el conflicto desde distintas percepciones y posiciones, tal y como se muestra en la tabla 2.

Los participantes que se entrevistaron estuvieron presentes durante los 6 espacios de observación participante que se realizaron, en las cuales estaban interactuando con aproximadamente 80 niños entre los 7 y 13 años de edad, de dos instituciones educativas y beneficiarios del programa de Comedores Comunitarios de distintas zonas de Cali.

Tabla 2. Caracterización de personas entrevistadas

Entrevista	Profesión	Edad	Función en la pauta	Experiencia con la pauta
ENT. 01	Abogado	45	Coordinación equipo de Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz	Apoyo en la acreditación de calidad de la pauta. No ha implementado ninguna sesión de la estrategia en el territorio.
ENT.02	Psicóloga	45	Coordinación equipo de Intervención para la ejecución de las distintas pautas de la Subsecretaría	Organizó y capacitó el equipo de intervención de la pauta. Ha acompañado la implementación de algunas sesiones de la estrategia en el territorio.
ENT.03	Ing. Industrial	40	Personal de intervención que ejecuta la pauta	Ejecución de la pauta en distintos territorios.
ENT.04	Abogada	35	Personal de intervención que ejecuta la pauta	Ejecución de la pauta en distintos territorios.

Elaboración Propia

4.4 Técnicas de análisis de datos

Después de transcribir las entrevistas realizadas y organizar los diarios de campo diligenciados, para facilitar el proceso de organización, clasificación y análisis de la información se hizo la siguiente codificación de cada material que se muestra en la Tabla 3.

Fuentes disponibles para el análisis:

Tabla 3. Fuentes disponibles para el análisis

Actividad	Código	Nombre de documento	Fecha	Dirigido a
Observación Participante	EOP.01	Espacio 01. Observación Participante. “Este soy yo” reconociendo mis emociones.	08/10/2023	Feria de Servicios barrio Llano Verde

Observación participante	EOP.02	Espacio 02. Observación Participante. “Mis amigos y yo” importancia de los amigos y la relación con ellos	23/10/2023	Grado 3ro Colegio Arquidiocesano San Pedro Claver
Observación participante	EOP.03	Espacio 03. Observación Participante. “Mis amigos y yo” importancia de los amigos y la relación con ellos.	31/10/2023	Programa Duo, Institución Educativa El Diamante Sede El Retiro
Observación participante	EOP.04	Espacio 04. Observación Participante. “Esto es paz” y “Mi vida, mi aventura ¡Yo decido!”	21/11/2023	Grado 3ro Colegio Arquidiocesano San Pedro Claver
Observación participante	EOP.05	Espacio 05. Observación Participante. “Esto es paz” y “Mi vida, mi aventura ¡Yo decido!”	21/11/2023	Programa Duo, Institución Educativa El Diamante Sede El Retiro
Observación participante	EOP.06	Espacio 06. Observación Participante. “Somos iguales, somos diferentes”, respeto a la diferencia.	28/11/2023	Grado 3ro Colegio Arquidiocesano San Pedro Claver
Entrevista semiestructurada	ENT.01	Entrevista 01.	20/11/2023	Funcionario coordinador Secretaría de Paz
Entrevista semiestructurada	ENT.02	Entrevista 02.	23/11/2023	Funcionario coordinador Secretaría de Paz
Entrevista semiestructurada	ENT.03	Entrevista 03.	07/12/2023	Funcionario que ejecuta la estrategia Secretaría de Paz
Entrevista semiestructurada	ENT.04	Entrevista 04.	14/12/2023	Funcionario que ejecuta la estrategia Secretaría de Paz

Elaboración propia

Para analizar la información obtenida con las distintas técnicas utilizadas, se empleó el método de inducción analítica, una estrategia de análisis propia de la investigación cualitativa que permite construir significados a partir de los relatos de los participantes, reconociendo el papel del contexto, las experiencias particulares y las interpretaciones subjetivas. Su uso se

justifica en la medida en que la investigación no parte de hipótesis previas, sino que busca que las categorías emergentes surjan del contacto directo con los datos recopilados.

Este método, busca construir teorías a partir de los datos obtenidos, identificando patrones, conductas, relaciones y temas subyacentes en los datos cualitativos. Esto permite generar ideas que se van configurando a lo largo del proceso de investigación. El investigador va construyendo los vínculos claves entre la información para poder generar afirmaciones con base en los objetivos planteados (Schettini & Cortazzo, 2015).

Esto se logra examinando el conjunto de los datos obtenidos, entre notas de campo de las observaciones y entrevistas, como un todo, clasificándolas de alguna manera. Luego, se debe ir tejiendo un vínculo entre los distintos tipos de información, descubriendo o confirmando aquellos datos que determinan el mayor número posible de conexiones entre los datos. Comprendiendo así, la frecuencia con la que un mismo dato, está presente en distintos momentos, lo que va a servir para plantear hipótesis de trabajo que pueden ser modificada a lo largo del proceso de análisis. Teniendo en cuenta que, las notas de campo, las transcripciones de las entrevistas no son datos, son los materiales a partir de los cuales se construyen los datos (Schettini & Cortazzo, 2015).

Este método de análisis, se caracteriza por ser flexible, permitiendo ajustes continuos de los hallazgos, dependiendo de lo que va surgiendo; también, busca realizar un análisis profundo y detallado de los datos para poder garantizar unos resultados o conclusiones concretas, permitiendo proporcionar una comprensión contextualizada de los fenómenos estudiados. Entendiendo que, no se busca presentar afirmaciones, sino demostrar la relación entre la información que lleva a generar unas hipótesis.

Teniendo en cuenta lo anterior, para organizar la información obtenida en los espacios de observación participante y los fragmentos de las entrevistas, se realizó una rejilla de análisis con apoyo del programa Taguette tal y como se muestra en el Anexo 4. En la cual se fueron ubicando las diferentes categorías de análisis basándose en los objetivos propuestos en la investigación. Las categorías fueron: concepción del conflicto e ideales sobre la paz, principios y valores para la paz y estrategias metodológicas para formar en principios y valores. En cada categoría se fueron organizando los fragmentos codificados de las entrevistas y los espacios de observación.

Dentro de dichas categorías, se fueron creando unas nuevas subcategorías que surgían a partir de la revisión de la información y se iban agrupando dependiendo de las temáticas que se abordaban como se muestra en el Anexo 5. Posteriormente, se comenzó a escribir el capítulo de presentación y análisis de resultados desde las categorías anteriormente nombradas y una nueva emergente que es “del plan a la acción”, que surgió del análisis de las experiencias entre las entrevistas y los espacios de observación. Dicho capítulo se escribió utilizando los fragmentos de la información recolectada y los recursos conceptuales previamente estudiados, para sustentar el análisis de los resultados.

CAPÍTULO 5. PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE RESULTADOS

En este capítulo se incluye la presentación y análisis de la información obtenida en las cuatro entrevistas semiestructuradas y los seis espacios de observación participante. Intentando dar respuestas a los objetivos específicos planteados, el primer apartado hablará acerca de la concepción del conflicto e ideales sobre la paz; el segundo apartado, sobre principios y valores para la paz; el tercer apartado, tratará de las estrategias metodológicas para formar en principios y valores; y, por último, se abordará una categoría que surgió durante el proceso de recolección de información denominada “del plan a la acción”.

5.1 Concepción del conflicto e ideales sobre la paz

En las entrevistas y observaciones fueron quedando en evidencia algunas de las formas de concebir los conflictos y los ideales sobre la paz que se tienen desde la estrategia la paz es mi cuento, quienes operan la estrategia y quienes la reciben. Primero se abordarán las comprensiones que surgieron de conflicto y luego, los ideales sobre paz que se lograron divisar.

5.1.1 Comprensiones sobre el conflicto

Dentro de lo que fue surgiendo en la revisión de la información recolectada, se pudieron encontrar algunas comprensiones que se tienen sobre el conflicto y sus formas, organizadas en las siguientes categorías: conflicto inherente al ser humano, conflicto como diferencia de intereses, las emociones en el conflicto y el conflicto se tramita.

Conflicto inherente al ser humano. Con la entrevista semiestructurada se buscaba encontrar respuesta a la pregunta de qué es y cómo se da un conflicto desde la perspectiva de los agentes de la intervención. En la información obtenida se pudo evidenciar que una de las comprensiones que tienen sobre el conflicto los participantes de las entrevistas 01 y 02, quienes cumplen funciones de coordinación en la estrategia, es que este es algo natural e inherente al ser humano. Según esta interpretación, los conflictos no son buenos o malos, sino que son procesos que se gestan a partir de la interacción humana, entendiendo que somos seres sociales, que vivimos en constante relacionamiento desde la diferencia.

Por lo tanto, hay una tensión de objetivos, intereses, valores y motivaciones entre dos o más partes, que llevan a generar un conflicto. Lo que no significa que todo conflicto va a conllevar actos violentos o agresiones, pero si a una disputa por conseguir un objetivo y muchas veces a transformaciones y cambios sociales positivos. Tal y como lo expresa la participante de la entrevista 02 “el conflicto es algo normal, no es ni malo ni bueno, es algo que simplemente es inherente al ser humano. Que permanece y permanecerá, porque de hecho el conflicto nos ayuda a generar acciones para mejorar, para también caer en cuenta de qué se puede cambiar” (ENT.02. comunicación personal, 23 de noviembre de 2023).

Lo anterior, se acerca a lo que nos dice Muñoz (2004) en su teoría de los conflictos, donde se interpretan las relaciones entre las personas y los grupos a través de los conflictos. Ya que, se pueden comprender las dinámicas relacionales y las conductas de las sociedades, también las maneras de distribuir el poder y los mecanismos que tienen para adaptarse al cambio. Entendiendo entonces, que los conflictos son situaciones naturales y necesarias en las sociedades, puesto que es una de las maneras en las que se pueden generar cambios sociales y analizar las formas de interacción humana.

Esto se encuentra relacionado con lo que expresó el participante de la entrevista 01, diciendo que “el conflicto es lo más natural al ser humano. Porque la necesidad de poder y la vocación de poder es una constante y eso te genera conflicto...Todas las relaciones versadas socialmente, y a nivel emocional, el hombre está permanentemente conflictuado” (ENT.01. comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Se entiende entonces que, el conflicto es un fenómeno históricamente reconocido en las sociedades y que es producto de la interacción humana. Por ello, perduran a lo largo de la historia y trascienden en las sociedades durante el tiempo. Es precisamente las situaciones de conflicto las que han determinado los comportamientos y cambios sociales, ya que permiten que las sociedades tengan dinámicas que agilizan los procesos y movilizan a las personas en búsqueda de objetivos y mejoras para el bien común. Teniendo en cuenta que el conflicto tiene un ciclo, que aparece, crece, llega a su máxima pugna y empieza a transformarse, no necesariamente desaparece, pero esto depende de la forma en la que se tramita.

También, es importante considerar que, en los conflictos, por más que sean inherentes al ser humano, como se dijo anteriormente, no llevan a la violencia o agresión. Por lo tanto, es necesario analizar las formas de afrontarlos. Galtung (2003) considera la violencia y la agresión desembocada por un conflicto como el fracaso en la transformación y mediación del mismo.

La manera en la que abordan el conflicto en la estrategia de La Paz es mi Cuento según lo observado en el espacio 03, se relaciona mucho con esta perspectiva de Galtung, ya que se toma el conflicto como algo inherente al ser humano, que es común entre nosotros. Lo que varía es la resolución, se hablaba de evitar actos violentos a través de la comunicación, el

respeto y la empatía, y es de esta forma en la que plantean que se hace la paz, escuchando al otro, respetando su opinión y buscando diversas maneras para darle fin a los conflictos.

Durante esta sesión de la estrategia, hablaron acerca de la importancia de los vínculos que se generan entre los niños y niñas y sus amigos. Presentaron a través de un cuento que, en la cotidianidad de la interacción con las otras personas, se pueden presentar muchos conflictos y discusiones, expresando que lo importante de estos conflictos era la manera en cómo se solucionaban. Enfatizando en que era primordial respetar a los demás por encima de todo y no agredir o tener actos violentos, sugiriendo que la forma en la que es posible tramitar los conflictos es por medio de una adecuada comunicación y poniéndose en el lugar del otro.

En este espacio, también preguntó a los niños sobre para ellos qué era hacer la paz con sus amigos, obteniendo respuestas como: cuando escuchan a sus amigos, cuando hacen cosas juntos, cuando juegan y comparten sus cosas con los demás, cuando hablan en vez de pelear. Lo que puede dar a entender que, si bien el conflicto puede estar presente en la cotidianidad de las relaciones que se pueden gestar entre individuos, la importancia es la forma en la que se tramita el mismo y esto se puede lograr a través de valores como la empatía, el respeto y la comunicación.

Sin embargo, se encuentra una tensión con esa concepción del conflicto, puesto que en uno de los espacios de la paz es mi cuento, se pudo evidenciar que algunos de los niños participantes significaban el conflicto como la violencia. Durante el espacio de observación participante 05, los funcionarios de la Secretaría de Paz tuvieron un retraso en el horario, por lo cual se quiso aprovechar el tiempo para realizar una dinámica reflexiva con los estudiantes en donde se ejecutaba la pauta, esto con el fin de obtener información importante para la investigación. Los niños y niñas se encontraban en el salón de clase esperando a iniciar la

dinámica de la pauta, ellos recordaban que durante estos espacios se hablaba acerca de cómo hacer paz desde el lugar de cada uno.

Teniendo en cuenta el proceso que se venía llevando a cabo con los estudiantes, en donde ya se había hablado en sesiones anteriores sobre conflicto y paz, se les quiso preguntar acerca de la concepción que ellos tienen acerca del conflicto. A la pregunta de qué es el conflicto para ellos, los niños y niñas voluntariamente participaban respondiendo que eran peleas, riñas, discusiones que se tenían con los amigos, compañeros del colegio y familiares. En su mayoría entendían que los conflictos estaban directamente relacionados con la violencia o con actos de agresión hacia las otras personas. Esto puede estar relacionado al contexto en el que se desenvuelven, en donde la violencia es el medio común para enfrentar y tramitar los conflictos, además de las formas de reprender y enseñar dentro de las dinámicas familiares.

En ese sentido, se retoma la propuesta de Galtung, que está centrada en la forma de abordar los conflictos a través de ideas, medios y acciones, que se orienten hacia la no violencia por medio de actos pacíficos. En la estrategia de la paz es mi cuento, según lo observado, entienden que el conflicto es visto como algo inherente al ser humano, pero se centran en la forma en la que se busca dar solución al mismo. En los espacios de observación se pudo evidenciar que abordan el conflicto desde una visión que no es negativa, sino que es algo inherente al ser humano y no se puede evitar, pero sí abordar de formas adecuadas para evitar actos violentos.

Durante las distintas sesiones de la pauta, a través de cuentos planteaban situaciones de la cotidianidad de los niños y niñas que llevaban a generar distintos tipos de conflictos. Los abordaban desde los diversos ámbitos que componen al ser humano, su relación con su familia, con sus amigos y con su entorno, presentando al conflicto en estos contextos sin

darle ningún sentido, ni positivo ni negativo, sino como algo que se da desde la interacción humana. Se decía que, si bien el conflicto es algo natural, el uso de la violencia y la agresión no lo son, por esto hablaban de que para mediar los conflictos era necesario reconocer las emociones y poder gestionarlas adecuadamente para evitar tener reacciones que no van en vía de hacer paz.

También, empieza a surgir la necesidad de resaltar la importancia de la lectura y el análisis del contexto, para poder entender las distintas dinámicas y patrones presentes en el entorno social y cultural de cada población, para así mismo, comprender los distintos sistemas de significados y concepciones que se tienen para conceptos como conflicto y paz. Esto, incide a su vez, en un aspecto relevante a la hora de realizar intervenciones desde la educación para la paz, puesto que dependerá del contexto la manera en la que se aborda la construcción de paz.

Conflicto como diferencia de intereses. Se pudo encontrar en los discursos de las entrevistas 02, 03 y 04, que hay una comprensión del conflicto como una contraposición de intereses, en donde son dos partes enfrentadas en búsqueda de lograr un objetivo, con pensamientos y formas diferentes. Ambas partes desde su lado, intentan obtener el poder de la situación, lo que lleva a generar un conflicto por la diferencia de intereses. En estas descripciones no se lee que le pongan una connotación negativa o positiva, sino que simplemente se habla de una divergencia de intereses y el intento para llevarlos a cabo.

En la entrevista 02, la participante expresa que el conflicto se da cuando “yo quiero tener la razón y tú quieres tener la razón y en esa mitad es donde decimos hay un conflicto. El conflicto da eso en la contraposición de intereses” (ENT.02. Comunicación personal, 23 de noviembre de 2023). Dando a entender entonces que, concibe el conflicto como una disputa

entre las dos partes, por tener el poder de la razón y con una diferencia de intereses particulares trazados.

Esto se relaciona a lo que dijo la participante en la entrevista 04, quien expresaba que “los conflictos son las divergencias que se tienen, las diferentes formas de pensar, pero el conflicto se da cuando en la diferencia entre los seres humanos se busca imponer uno de los dos puntos de vista” (ENT.02. Comunicación personal, 23 de noviembre de 2023). Pero habría que analizar entonces qué clase de conflicto se está dando y cuáles son las motivaciones que mueven a las partes en la confrontación y las acciones que llevan a cabo para conseguir sus objetivos dentro de los conflictos.

Se evidencia entonces, según el discurso de algunos de los entrevistados, que uno de los aspectos que componen los conflictos es la divergencia de intereses. Pero no por la simple diferencia se genera el conflicto, sino que es cuando hay una disputa o lucha por obtener la razón. Es decir, que posiblemente el conflicto se crea por una necesidad humana de tener el control y poder sobre una determinada situación que está mediada por intereses y objetivos particulares.

Lo anterior, se podría relacionar con lo que dice Silva García en su marco teórico sobre el conflicto, donde no se habla del conflicto como positivo o negativo para las sociedades o personas, sino que se entiende el conflicto como una consecuencia de determinadas situaciones de divergencia, entrando en una disputa o contradicción que sostienen personas o grupos sociales, con diferencia de intereses o valores (Silva García, 2008).

Estas diferencias de intereses, que llevan a situaciones de conflicto, son naturales dentro de las sociedades y es por esto que no se le pone connotación positiva o negativa. Sin embargo,

por su parte, las participantes de las entrevistas 03 y 04, aunque consideran que no tienen connotación negativa o positiva, entienden que el conflicto se genera cuando no se respeta la diferencia entre las partes y se busca persuadir al otro con el interés propio: “no respetar la diferencia, lo que genera el conflicto es no respetar la diferencia de pensamiento del otro y quererlo traer hacia mi pensamiento, cueste lo que cueste” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

Relacionando esto con el planteamiento inicial del conflicto como diferencia de intereses, se podría proponer una nueva idea. Ya que, la diferencia de intereses u objetivos es algo inherente al ser humano. Pero, en el relacionamiento cotidiano entre uno o más individuos, se convive con la diferencia y no por eso se vive en conflicto. Es decir, que la diferencia en sí no genera el conflicto, sino que es necesario que haya una disputa o transgresión para imponer los intereses propios por encima de los de los demás, irrespetando o minimizando así la postura y el lugar del otro. Lo que lleva a entender que el conflicto no se genera por la diferencia o contraposición de intereses, sino que hay conflicto cuando no se respeta o tolera la diferencia entre dos o más partes. Entrando así en consideración la manera en la que los individuos se vinculan y validan entre sí, intentando convivir con la diferencia de intereses, ideales, pensamientos y creencias, que hacen parte del ser humano. También, la forma en la que buscan tramitar y resolver los posibles conflictos que pueden surgir de la relación e interacción de las personas en sociedad.

Emociones en los conflictos. Otra manera de comprender el conflicto que se encontró en la información analizada, es el conflicto mediado por las emociones. Según lo hallado, una de las condiciones para que un conflicto se dé, es que este debe estar atravesado por unas emociones que llevan a reaccionar de una u otra manera ante una situación donde se busca conseguir un objetivo en disputa con uno o unos otros. Tal y como lo dice el participante de la entrevista 01, “es normal que en el ser humano haya diferencias, pero la sola diferencia en sí misma, no genera el conflicto. El conflicto, es cuando esta diferencia, me genera una emoción y una necesidad de darle respuesta a esta emoción” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023)

Como se viene hablando, el conflicto es un proceso que surge a partir de las interacciones humanas, es un proceso dinámico, en el cual cada parte involucrada busca emplear estrategias para obtener sus intereses en juego. Dichas estrategias se dan a partir de un análisis racional del contexto, sin embargo, en momentos de tensión frente a una situación, las personas reaccionan a esto influidas por su estado emocional, lo que lleva a generar conflictos.

Según Montes, Rodríguez y Serrano (2014) la experiencia de estar en un conflicto es una fuente de emociones que inciden en el comportamiento de las partes en el desarrollo del mismo y en las formas de enfrentarlo. Esto se relaciona con lo que el participante de la entrevista 01 dijo, donde habla de que el conflicto es la exteriorización de un ejercicio cognitivo que está atravesado por la emoción y por la razón, cuando siente que hay una pérdida de algo propio.

El conflicto hace parte del diario vivir de las personas y las sociedades, pero su resolución es fundamental en la construcción de culturas de paz. Para Galtung (2003), el conflicto se da por una disputa entre dos o más actores que persiguen un mismo fin. Los conflictos que se

generan a partir de las disputas, pueden llevar a situaciones tanto positivas como negativas dependiendo de cómo estos se enfrenten. Para el autor, una de las partes que componen el conflicto son las actitudes y presunciones que son entendidas como las emociones y cogniciones, que acompañan las conductas para obtener unos objetivos que en estas situaciones son incompatibles.

Según esto, el papel que juegan las emociones durante los conflictos, incide en las formas de enfrentar y buscar darle solución al mismo. Las conductas o estrategias que se emplean para mediar los conflictos, estarán determinadas por procesos atravesados por la razón y la emoción, por ende, tener una conciencia de las emociones será de importancia en el momento en que las personas se enfrenten a una situación conflictiva.

Durante el espacio de observación 01, los funcionarios de la secretaría recordaron la sesión 1 de la estrategia, donde emplearon dinámicas con los participantes para facilitar el reconocimiento de sus emociones. Haciendo énfasis en que las emociones no eran negativas o positivas, sino que simplemente eran las reacciones que teníamos los humanos frente a las situaciones. También, hablaron de la importancia de poder darle una gestión a las emociones y de respetar las emociones de las demás personas con las que se convive, puesto que esto, iba a evitar o ayudar a mediar los conflictos. Las emociones inciden directamente en la toma de decisiones y, por lo tanto, cuando se genera un conflicto se debe intentar gestionar las emociones para así evitar agrandarlo más y llegar a utilizar medios violentos.

En el desarrollo de la estrategia, en la mayoría de sesiones se utilizaron cuentos para generar reflexiones con los niños y niñas. En estos cuentos, se tocaban temas a los que se enfrentan los jóvenes en su cotidianidad, conflictos y discusiones con su familia, sus amigos, también algunas decisiones por tomar y se abordaba también, el tema del cuidado del medio ambiente.

En estos cuentos y en las reflexiones que estos generaban, un aspecto repetitivo fue el de las emociones, en el cual hablaban de la importancia del reconocimiento y gestión de las mismas, para tramitar o evitar posibles conflictos.

Se pudo percibir durante los distintos espacios de observación que, en diferentes sesiones de la estrategia, se aborda el tema de las emociones, haciendo alusión a que el reconocimiento y manejo de estas iba a permitir que no se generaran conflictos o que, si ya existían, se les pudiera dar un manejo y enfrentarlo de una manera adecuada, evitando reacciones violentas.

A su vez, durante la estrategia destacan mucho el respeto hacia la diferencia en la interacción entre las personas. Enfatizan en que todos los seres humanos somos diferentes y tenemos diferentes emociones, pero para evitar que los conflictos escalen y lleguen a acciones violentas, es primordial respetar todas esas diferencias. La participante de la entrevista 03, explicó que abordaba el tema de las emociones en la estrategia de la siguiente manera: “en el primer encuentro, se les dice que tienen emociones todas y que no son ni buenas ni malas, sino que deben controlarlas. En el segundo, es entender que los amigos también tienen las mismas emociones que yo” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

También, durante las sesiones la entrevistada 03, dice que busca explicarles a los niños que pueden controlar sus emociones y que deben evitar que estas se desborden para poder hacerle frente a los conflictos, “a pesar de que la otra persona no sepa controlar sus emociones, yo puedo ser un mediador para explicarles cómo controlarlas. Si no me quiere escuchar, puedo alejarme de esa persona para evitar un conflicto y yo no involucrarme” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

Se puede evidenciar entonces que, para la estrategia de La Paz es mi Cuento y quienes la ejecutan, las emociones cumplen un rol fundamental en la resolución de los conflictos, puesto que son estas las que median en las acciones que se llevan a cabo frente a estas situaciones. Durante las sesiones de la estrategia, buscaron emplear el tema de la gestión de las emociones como medio para tramitar la reacción frente a un conflicto y evitar actos violentos como solución de los mismos.

Al conversar con participantes durante el espacio 05, aprovechando un retraso de los funcionarios de la Secretaría, se les hizo preguntas a los niños y niñas como, para usted ¿qué es un conflicto?, ¿cómo se puede evitar o resolver el conflicto? En sus respuestas, se pudo percibir que algunos estudiantes enfatizaron sobre la importancia de la gestión de las emociones para resolver los conflictos, explicando que si se enojaban mucho y no contralaban la rabia era cuando resolvían los conflictos a través de medios violentos.

Esta reiteración que se hace evidente durante el análisis de la información obtenida, del control de las emociones, permite generar otra discusión. Es necesario preguntarse ¿cuál es el objetivo que plantea la estrategia de la paz es mi cuento sobre las emociones? Desde lo evidenciado en la ejecución de las diferentes sesiones, con el discurso de los funcionarios pareciese que se invita a los niños y niñas a reprimir sus emociones para evitar medidas violentas como estrategia para enfrentar los conflictos.

Durante las sesiones se pudo ver cómo los funcionarios decían a los niños y niñas que debían intentar controlar sus emociones, incluso brindaban tips para realizar en momentos en los que sentían por ejemplo mucha ira, para así evitar agredir a otro. También, se hablaba de cómo controlar las emociones iba a servir para no entrar en conflictos con otras personas.

En el espacio de observación 01, se introdujo el tema de las emociones, a través de la actividad del monstruo de colores, que consistía en reconocer lo que sentían físicamente cuando experimentaban una emoción, en qué parte del cuerpo lo sentían y qué les producía la misma, dándoles un color a cada emoción según la percibían. Invitándolos a hacer un reconocimiento de cada emoción, para así validarlas y no clasificarlas como positivas o negativas. Esto lleva a entender que la pauta busca abordar esta temática desde una posición que no tiene como fin la represión de las emociones, sino desde el reconocimiento y validación.

Sin embargo, con el desarrollo de las sesiones de las que se participó, se pudo evidenciar que la pauta está planteada como una estrategia de intervención psicosocial, ya que, se abordan temáticas en las cuales es necesario tener unos conocimientos previos y habilidades para desarrollarlas que están orientados desde esta área. El personal que ejecuta la pauta, al no ser psicosocial, tiene dificultades para llevar a cabo reflexiones acerca de algunas temáticas, como por ejemplo las emociones. Posiblemente, la invitación que hacen desde sus percepciones y formas de significar, es al control y represión de las emociones para evitar los conflictos y los medios violentos. Desconociendo con esto, lo que podría llevar consigo en la salud mental y emocional de las personas, y a su vez, generando una contradicción entre lo que plantea la pauta y lo que se ejecuta.

Desconocer la importancia del reconocimiento y gestión adecuada de las emociones, puede generar en los individuos la represión de las mismas, lo que conllevaría posiblemente a tener dificultad para establecer un sano relacionamiento con los demás individuos, podría tener alteraciones a nivel de su salud mental y emocional y también, en la relación consigo mismo.

Con esto, se puede inferir entonces que, la concepción de conflicto en la que las emociones tienen una incidencia, según la información recolectada, tiene dos caminos, estos van a depender de la información y percepción que tiene quien la aborda. Por un lado, está una mirada represiva y de control, que no permite la libre expresión de la emoción, buscando con esto evadir situaciones de conflicto y violencia; sin embargo, esto podría generar mayores conflictos tanto internos en cada individuo como externos a la hora de interactuar entre las personas. La otra mirada sería, la de las emociones validadas adecuadamente, donde no se invita a la represión y control, sino al reconocimiento y gestión de las mismas. Esto, unido con los valores como la empatía, el respeto y la comunicación podrá ayudar a afrontar y tramitar los conflictos.

El conflicto se tramita. Dentro de las concepciones de conflicto que se hallaron, se hizo visible que se considera que los conflictos pueden perdurar en el tiempo, pero también, dependiendo de la manera en la que se aborden, se les puede dar trámite y buscar posibles formas de resolverlos. Como se ha ido mencionando anteriormente, los conflictos pueden irse transformando y atravesando su propio ciclo, aparecen, crecen, llegan a su máximo de tensión y empieza la etapa donde pueden adquirir un estado que no tiene fin, pero va disminuyendo, trasmutando, desapareciendo y podría volver a reaparecer. Esto dependerá de las estrategias que se empleen para mediarlos.

Es por esto que la propuesta que hace Galtung al respecto, habla de cómo abordar los conflictos desde las ideas, medios y acciones, para que una vez inicien, la forma en la que se busque resolverlo se pueda dar desde medios no violentos, empleando medios pacíficos. Esto se relaciona con lo que la participante de la entrevista 02 dice, “la idea de darle trámite pacíficamente a los conflictos es la comunicación, sería ideal que haya una tercera parte que

sirva de mediador, pero si no lo hay, desarrollar la capacidad para entender al otro, comunicarse y expresar lo que sucede para poder tramitar el conflicto” (ENT.02. Comunicación personal, 23 de noviembre de 2023).

Esto se relaciona a lo que nos dice Muñoz F (2004), ya que asegura que los conflictos tienen como característica unas necesidades u objetivos e intereses, que pueden o no ser iguales. Los cuales los humanos buscan satisfacer como una necesidad, para lograr un equilibrio en las tensiones en el relacionamiento y que estas no desencadenen los conflictos y conduzcan a la violencia.

La participante de la entrevista 03 expresa que, “los conflictos si se resuelven, pero se debe empezar por entender cuáles son los intereses propios y los de la otra parte. Lograr hablar acerca del conflicto y lo que lo está generando, para lograr tramitarlos” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023). Lo que lleva a identificar que lo que debe tener mayor relevancia es la forma en la que cada individuo busca y emplea para afrontar los conflictos. El trámite del conflicto dependerá de aquellas herramientas y estrategias con las que cuenta cada individuo para esto.

Por su parte, el participante de la entrevista 01, habla acerca de cómo las formas de tramitar el conflicto pueden incidir en que el conflicto se vuelva de un carácter resolutivo o que por el contrario se pueda prolongar en el tiempo, “me gusta la palabra tramitar, es tramitados y no tramitados. Los tramitados los puedes llevar a un carácter resolutivo, a un carácter pasivo y lo no tramitado nos puede llevar también a una pasividad o a una frustración” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). Esto se encuentra cercano a lo que plantea en su teoría Galtung (2003), en la que propone el sistema de resolución de conflictos, en donde habla de la reconstrucción, la reconciliación y la resolución, buscando crear

condiciones necesarias para mediar los conflictos desde su raíz, encontrando soluciones diferentes a la violencia y proponiendo estrategias en vía de la construcción de paz.

Se puede inferir entonces que el conflicto puede perdurar en el tiempo y tener momentos de mayor tensión que otros, pero esto va a ser determinado por la manera en que cada individuo enfrenta y buscar resolver la situación conflictiva. Volviendo a hacer alusión de algunos valores que son necesarios para la resolución o trámite pacífico de los conflictos, como lo son el respeto, la empatía y la comunicación.

5.1.2 Ideales sobre la paz

En la revisión de la información recolectada, se pudieron encontrar algunos de los ideales que se plantean sobre la paz los participantes, organizados en las siguientes categorías: construcción colectiva, contrato social y paz como equilibrio.

Construcción colectiva. El primer ideal que se encontró sobre paz es que es una construcción colectiva, en la cual se involucran todos los aspectos que inciden en la construcción de una sociedad. Para esto, es necesario tener en cuenta las variables de los diversos contextos, desde lo territorial, hasta las dinámicas, costumbres y tradiciones culturales de cada población. Esto se ve evidenciado en el discurso sobre el ideal de paz que tiene el participante de la entrevista 01: “la paz, es una construcción colectiva, el territorio, el espacio, uno podría llegar a hablar de un concepto de geografías de la convivencia. Esta geografía social para la paz, tiene que ver con el carácter colaborativo y sí o sí tiene que ver con educación” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

En las distintas sociedades y comunidades, el ideal de la paz se ha ido construyendo a partir de las diversas normas y valores propios que hacen parte de los acuerdos y tradiciones

culturales. Entendiendo que la paz no sólo busca ejecutar acciones pequeñas o individuales, sino que intenta organizar los relacionamientos entre los seres humanos, fortaleciendo la convivencia e incidiendo en un bienestar colectivo, tal y como lo expresa Muñoz (2004) en su texto.

Esto, se vio plasmado en los ideales de paz que concibe el entrevistado 01 y, además, los que se lograron observar en la estrategia, ya que, en los diversos espacios en los que se participó, se pudo percibir que buscan promover una construcción de paz donde se involucren todas las personas y los aspectos de la vida. Esto se evidenció a través de la lectura de cuentos y representación de historias en diferentes sesiones, donde se planteaban situaciones presentes en la cotidianidad de los niños y niñas, involucrando los diversos contextos en los que se desenvuelven los niños y niñas, para luego invitarlos a generar reflexiones, a partir de preguntas como: ¿ustedes cómo creen que se siembra la paz?, ¿cómo hacen paz con sus amigos?, ¿cómo hacen paz con sus familiares?, ¿cómo se hace paz cuidando el medio ambiente?.

Los cuentos e historias buscaban plantear situaciones como discusiones y discordias presentes entre amigos, compañeros de colegio, familiares, que invitaban a los niños y niñas participantes a buscar diversas alternativas para resolver dichos conflictos. Invitándolos a identificar que el conflicto está presente constantemente en diversos contextos, pero a su vez, con preguntas reflexivas, dirigidas a pensar en las distintas formas que pueden existir para hacer paz en el lugar en el que se encuentren.

Con estas intervenciones se creería que intentaban generar cambios individuales que vayan aunando esfuerzos para lograr los colectivos, la paz es una construcción colectiva y es necesario implementarla en todos los ámbitos de la vida, para lograr cambios en las

sociedades y que el desarrollo de estas vaya encaminado a fomentar la paz. En este aspecto, es necesario tener en cuenta que la pauta se desarrolla con niños y niñas, por ende, se entiende que la estrategia busca impactar desde tempranas edades a los niños y niñas con temas de construcción de paz.

La paz es una construcción producto de experiencias y vivencias de cada comunidad, cultura, sociedad a lo largo de la historia y la forma de entenderla depende de la capacidad de escuchar el aporte que cada uno tiene para hacerle. Durante las sesiones de la estrategia, se fue evidenciando con las dinámicas realizadas que, la forma en la que abordaban la construcción de paz, intentaba involucrar diversos aspectos del contexto en el que los participantes se desarrollaban, se hablaba de la paz en el entorno familiar, en los vínculos de amistad, con el medio ambiente y con el entorno social.

Se logra percibir que, para la estrategia, los procesos de paz se llevan a cabo de forma colectiva. Sin embargo, los tres lugares en los que la pauta tuvo lugar, son contextos diferentes, por ende, tienen patrones de conducta, costumbres culturales y comportamentales distintas. Esto significa que, al plantear que la paz es una construcción colectiva, es necesario evaluar los diversos factores que constituyen las sociedades, las dinámicas y tradiciones que las conforman, para así mismo adaptar las estrategias a utilizar a la hora de fomentar la paz, puesto que dependiendo de esto la construcción de paz colectiva será particular en cada espacio.

Para Muñoz (2004) la paz permite buscar resolver los conflictos satisfactoriamente sin utilizar medios violentos, previniendo el egoísmo e individualismo. Intentando entender y respetar al otro y sus diferencias, para fortalecer el buen relacionamiento entre humanos y el bienestar colectivo. Con la estrategia la paz es mi cuento, según quienes hacen parte de la

coordinación de los equipos de la Subsecretaría, pretenden construir y fomentar la paz en los territorios. Pero para esto, primero le deben otorgar un papel importante al autoconocimiento y autorespeto, para así entender y respetar a los demás. Las transformaciones necesarias para fomentar culturas de paz, empiezan en los cambios individuales, para poder llegar a lo colectivo.

Contrato social. Este ideal sobre paz parte entendiendo el concepto como un contrato social, como un conjunto de acuerdos implícito en las sociedades, que se ve reflejado en las normas y compromisos que se tienen para convivir los unos con los otros. Tal y como lo dice el participante en la entrevista 01: “la construcción colectiva del territorio, es uno de los elementos de mayor madurez de los contratos sociales, cuando pensamos un espacio, no es el espacio físico, es la forma en como lo habitamos y es eso lo que construye paz” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

Como se viene mencionando, cada comunidad ha ido construyendo sus ideales de paz basándose en las normas y valores propios, produciendo así ciertos parámetros culturales, tradiciones y patrones que se diferencian según la historia de cada territorio. La construcción de paz en las distintas sociedades, busca empezar a gestar cambios que vayan desde lo individual para generar impacto en lo colectivo, favoreciendo así la convivencia y enriqueciendo la interacción entre seres humanos (Muñoz F. A., 2004).

La conceptualización de la paz, se ha ido adaptando a cada territorio, teniendo una capacidad de intervenir a distintas dimensiones y situaciones. La paz es una premisa universal que está presente en todas las sociedades y su significado más básico habla acerca de los acuerdos entre dos o varias partes (Galtung, 2003). Esta conceptualización se hace evidente en el discurso de la participante de la entrevista 03, quien afirma que “una sociedad para poder

vivir en paz necesita realizar acuerdos, llegar a acuerdos. Pero que esos acuerdos se cumplan y respeten las diferencias” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

Es decir que el concepto de paz se encuentra presente en la interacción que se da entre distintas personas y las diversas situaciones que estos puedan presentar. A nivel colectivo, la paz busca generar pactos y normas implícitas socialmente, que surgen desde el sistema de creencias, valores y lo moral de cada sociedad. Esto se relaciona a lo que mencionaba el participante de la entrevista 01, quien dice que para poder construir y fomentar la paz dentro de las poblaciones se deben implementar ciertos parámetros que atraviesen las individualidades, “un contrato social tiene que ver con el sistema de valores, no se puede llegar al contrato social, si no construimos sujetos sociales, la única forma para superar el egoísmo es que entienda que hacemos parte de algo colectivo” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

Durante las sesiones de observación en las que se participó, se pudo percibir que los 3 espacios en los que se realizó la pauta tienen dinámicas y formas completamente distintas. Esto implica que, dentro de esas dinámicas relacionales y comportamentales, existen diferentes valores, patrones comunicacionales y demás conductas presentes en la interacción de las personas. Por ende, si bien se podría confirmar que la paz es un contrato social pactado implícitamente en las sociedades, aquellos contratos sociales, van a ser particulares según las condiciones relacionales presentes en los territorios.

Esto, lleva a pensar que las formas de hacer paz y de fomentar paz deben ser ajustadas a las características de cada sociedad y las estrategias de intervención empleadas no pueden ser las mismas para todas las poblaciones, puesto que, como se viene diciendo, las formas de concebir el conflicto y la paz varían dependiendo de las particularidades que se tienen en las

formas de relacionarse e interactuar en cada territorio. Y así mismo va a ser con la recepción e interiorización de la información recibida desde las intervenciones sociales.

Paz como equilibrio. Dentro de los ideales de paz hallados, se encontró que los participantes de las entrevistas 01 y 04, conciben la paz como un equilibrio entre lo individual y lo colectivo, entre lo que está bien y está mal socialmente, y también un estado de equilibrio donde se encuentran resueltas todas las necesidades básicas de los seres humanos. Tal y como lo expresa la participante en la entrevista 04, “la paz no es ausencia de conflicto, la paz desde el punto de la equidad, es que cada quien pueda tener acceso a sus necesidades básicas, de acuerdo a sus posibilidades. Vivir tranquilo. La paz es vivir en equilibrio” (ENT.04. Comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

Lo anterior, se encuentra relacionado con lo que dice Muñoz (2004), ya que, para el autor, la paz es un signo de bienestar, felicidad y armonía que une a los seres humanos y fortalece la forma de relacionarse los unos con los otros. La paz, permite buscar alternativas para abordar los conflictos de manera adecuada, sin emplear actos violentos. Este concepto hace parte de la naturaleza humana, se puede interpretar como un sentimiento, un ideal o una práctica, pero en todas sus formas, busca establecer buenas relaciones entre las personas y satisfacer las necesidades de cada uno.

El participante de la entrevista 01, expresó que, para él, “la paz va más en relación con la armonía, paz como reconocimiento, o podría inclusive pensar, como una paz del tránsito del estado de la violencia al estado de la paz” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). El participante interpreta la paz como un estado en el cual se está en equilibrio y tranquilidad, pero también, como una práctica en la cual no se emplea la violencia como medio para resolver conflictos. A su vez, en la entrevista 01, concluye que “la paz

efectivamente es el punto de equilibrio, que así hablemos de paz individual, de paz colectiva, de paz política como asuntos de Estado, es el punto de equilibrio, para que ninguna de las partes necesite hacer ejercicios de fuerza” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

Galtung (2003) expresa que la paz se conforma de una habilidad para mediar los conflictos de manera creativa, logrando sobrepasar las incompatibilidades y transitándolo sin hacer uso de la violencia. Entendiendo entonces la paz como una estrategia dentro de cierto contexto que se alimenta de varios aspectos para encontrar un equilibrio, necesitando para esto una cultura y estructura de paz, a través de la cual se puedan promover los acuerdos pactados. La paz no debe entenderse como un fin, sino que la meta debe ser la búsqueda del bienestar, equidad y convivencia.

Al iniciar el proceso de construcción de paz se debe obtener no sólo la ausencia de violencia, sino también presencia de altos niveles de desarrollo y equidad. Sin ver la paz como algo perfecto o imposible de lograr, sino como un proceso para lograr mejores maneras de convivir en colectivo y de satisfacer las necesidades básicas.

Esto se relaciona con lo que se ha venido encontrando en las anteriores formas de concebir la paz, puesto que, se puede confirmar entonces que la paz es una construcción que va desde lo individual hacia lo colectivo y que, para llegar a ella, es necesario cumplir con una serie de contratos sociales que se encuentran pactados implícitamente entre las sociedades, que surgen a partir de la interacción humana y las diversas dinámicas de relacionamiento que hay en las poblaciones y que varían según las particularidades de cada territorio.

Según lo encontrado es necesario continuar recalcando la importancia de tener en cuenta el contexto de las poblaciones a las que van dirigidas las estrategias de construcción de paz. Esto se pudo evidenciar en que las formas de concebir el conflicto y la paz varían según las particularidades en cuanto a patrones de conductas, de relacionamiento, de comunicación, factores culturales y sociales, de cada persona o grupo poblacional. Lo que lleva a preguntarse si la estrategia de La Paz es mi Cuento tiene en cuenta aquellos factores diferenciales de los territorios para su ejecución o busca emplear herramientas de construcción de paz sin tener en cuenta el entorno.

Esta necesidad de estudiar las particularidades de los contextos a los que se pretende intervenir, es una de las tareas que tiene la educación para la paz en su objetivo de brindar herramientas para la construcción y fomento de la paz. Esto se logró evidenciar en el desarrollo de las entrevistas y de los espacios de observación, y a su vez, se relaciona con los hallazgos de los antecedentes en la investigación. Donde se resaltaba la importancia de implementar estrategias de educación para la paz en función de las características de los diversos grupos culturales, la complejidad de las realidades y condiciones propias de los contextos sociales y políticos de las poblaciones e individuos.

5.2 Principios y valores para la paz

En la información obtenida se evidenció la importancia que tiene la formación en principios y valores en las estrategias de educación para la paz, es por esto que en este apartado se mostrarán los hallazgos encontrados al respecto.

Con lo que se ha leído y se ha ido mencionando durante el desarrollo de este trabajo, uno de los grandes retos que tiene la educación por la paz, es brindar herramientas y estrategias

desde el fomento de valores, para encontrar soluciones creativas que se alejen del empleo de la violencia para enfrentar los conflictos. Se busca que, a través del diálogo y el debate, se puedan fomentar y construir las culturas de paz (Hueso García, 2000). Esto se vio evidente en las sesiones de la estrategia la paz es mi cuento y en el discurso de quien ejecuta la estrategia, la participante en la entrevista 02, asegura que “es necesario promover valores para que haya paz, definitivamente, yo digo que ese es el estandarte, el fundamento y la base, los valores, formación en valores y habilidades, habilidades sociales” (ENT.02. Comunicación personal, 23 de noviembre de 2023).

En la estrategia de la Paz es mi Cuento, se pudo evidenciar que durante todas las sesiones se está constantemente promoviendo los valores del respeto, la empatía y la comunicación. Como se ha venido mencionando, durante todos los encuentros, utilizaron la estrategia de los cuentos infantiles para generar distintas reflexiones, a través de estos, los funcionarios buscaron que los participantes entendieran que los diversos conflictos o situaciones que se pueden vivir en la cotidianidad, se puede enfrentar o evitar, teniendo en cuenta valores como el respeto, la empatía y la solidaridad. Con cada cuento, en las sesiones se iba intentando generar la reflexión en torno a estos valores en particular.

En el espacio de observación 04, se propuso realizar una actividad en la cual los niños participantes debían sembrar una planta, utilizando un vaso y elementos como tierra, abono, agua y unas semillitas. A su vez, se les preguntaba cuáles eran los elementos que debían sembrar para poder hacer paz en los distintos espacios que habitan, retomando las sesiones que habían realizado, en las cuales se hablaba sobre respetar y escuchar a los demás, ponerse en el lugar de los otros, ayudar y apoyar a quien lo necesite. Los estudiantes dieron respuesta a esta pregunta diciendo que debían ser respetuosos con los otros, no pelearse, compartir,

escuchar a los demás y ser amigables, logrando entonces percibir que la formación en valores es esencial en la construcción de paz. En la estrategia se abordan distintos temas, transversales a la vida, pero el eje central en la construcción de paz y resolución de conflictos está enfocado en valores como la empatía, el respeto y la solidaridad.

Esto refleja que en la educación para la paz es necesaria la formación de valores y también que es de suma importancia que a los niños y niñas se les pueda enseñar desde pequeños que su vida y la de los demás tienen el mismo valor, por ende, se deben respetar a los otros, con sus diferencias y similitudes. A partir de este valor del respeto, los niños podrán aprender a ponerse en el lugar del otro, validando sus pensamientos y emociones y a su vez, podrán compartir, ayudar y apoyar a quien lo necesite.

Según esto, se encontró tanto en el discurso de las personas que ejecutan la pauta, como en los entrevistados y también en lo que se iba intentando promover con la pauta que, en la importancia de la formación en valores, había dos que eran los principales, que son el respeto y la empatía. Se percibe también que, a partir de estos valores, se desprenden la comunicación asertiva y la solidaridad, como parte de ser respetuosos y empáticos.

Respeto. Dentro de la estrategia, se percibe que abordan el valor del respeto como el principal valor, no sólo para evitar o enfrentar conflictos, sino como el principal valor para convivir en sociedad. Esto se evidenció durante todas las sesiones que, a través de los cuentos y las preguntas orientadoras para reflexiones, quienes ejecutan la pauta, buscaban transmitir el mensaje de que todos tenemos el mismo valor como seres humanos y merecemos el mismo respeto, pese a las diferencias. Las reflexiones que se llevaban a cabo después de tocar las diversas temáticas, siempre concluían con que se debe respetar a todas las personas sin importar lo que hagan, porque esa sería la base para poder relacionarse entre todos.

La última sesión de la pauta llamada “somos iguales, somos diferentes”, se enfocó en generar una reflexión en los niños, en la cual pudiesen reconocer que todos éramos diferentes, pero que nuestro valor seguía siendo el mismo. En la primera parte de la sesión, se les preguntó a los niños si ellos consideraban que todos éramos iguales o si creían que no, ellos empezaron a responder lo que pensaban, encontrando diferencias desde lo físico, la altura, el color de piel, de ojos, de pelo y llegando a diferencias menos explícitas, como diversas creencias, formas de expresarse, de pensar, gustos y elecciones.

Luego de que los niños identificaran las diferencias entre los seres humanos, se les preguntó si consideraban que qué debían hacer cuando encontraban diferencias entre sus compañeros de clase y las personas con las que están en constante relacionamiento. Los niños respondieron que debían respetarlos y escucharlos, que las diferencias no eran motivo para ser groseros o rechazarlos y que todos podían ser amigos y convivir, si respetaban las distintas formas que había en cada persona.

Por grupos, los niños y niñas debían escribir en una cartelera aquellas cosas que los hacía ser parecidos y aquellas cosas que los diferenciaban. Luego, debían escribir lo que debían hacer

para respetar a los demás, dentro de sus respuestas estuvo que debían aceptar a los otros, escucharlos, apoyarlos, no debían rechazarlos, no debían pelear, debían respetar a todos sin importar que pensarán distinto o fueran distintos a ellos. Finalizando esta actividad, se volvió a enfatizar en la importancia de respetar a los demás, escucharlos y validar aquello que los otros sentían y pensaban, así fuera distinto a lo que siente y piensa cada uno.

Esto se relaciona con la idea de que el conflicto surge a partir de no respetar la diferencia entre dos o más partes. La diferencia hace parte de los seres humanos, pero es importante que se fomente el valor del respeto, para poder enfrentar o evitar que se creen conflictos, esto se logra también a través de tener una comunicación asertiva con el otro, saber escuchar y respetar su opinión. Con esto, se entiende entonces que, al respetar al otro, con sus diferencias y similitudes, se está validando y valorando al otro individuo, lo que permite que las personas puedan ayudar, apoyar y acompañar a los demás, y se logren poner en su lugar, generando así la capacidad de ser empáticos y sentir al otro desde mi lugar.

Empatía. A partir de fomentar el respeto hacia los demás se logra fomentar otro valor importante como lo es la empatía. Durante las sesiones de la pauta constantemente se planteaban preguntas, que obligaban a los niños y niñas a ponerse en el lugar del otro. En las diversas temáticas que se fueron abordando, como la familia, los amigos, el medio ambiente, les exponían a través de los cuentos, situaciones que podrían experimentar en su cotidianidad, como discusiones con sus amigos, conflictos con su familia y en las reflexiones empleaban preguntas como, ¿cómo crees que se sentiría tu amigo si tú no compartes con él?, ¿cómo crees que debería actuar la otra persona si tú eres grosero?

Con estos planteamientos, buscaban que los niños y niñas participantes de la pauta, pudiesen pensar y reconocer que todo lo que ellos hacen o dicen incide en las otras personas. Por ende,

reforzaban el respeto por los demás y a su vez, fomentaban la capacidad de ponerse en el lugar del otro, validando sus sentimientos y emociones. Esto, como el respeto, logra que se pueda minimizar las situaciones conflictivas o si ya hay un conflicto, que la forma de enfrentarlo y resolverlo sea distinta a las agresiones y la violencia.

Esto confirma lo que Galtung expresaba en su teoría sobre la paz, en la cual habla de que la paz es la capacidad de manejar los conflictos de forma creativa, alejándose de la violencia y haciéndolo desde la empatía. Entendiendo que la empatía es un proceso en el cual se comparte cognitiva y emocionalmente con el otro, sintiendo y entendiéndolo sin necesidad de estar de acuerdo en todo. Permitiendo esto tener nuevas alternativas para pensar en las interacciones sociales y en la formación de los conflictos (Hueso García, 2000).

Al preguntarle a los participantes de las entrevistas sobre si era o no importante la promoción de valores en la construcción de paz, todos coincidieron en que la manera de minimizar que se generen conflictos o que estos se agranden es empleando una comunicación adecuada, reconociendo los límites y respetando las diferencias con los otros y logrando ponerse en el lugar de ese otro con empatía. El participante de la entrevista 01 dice que, se logra promover y construir sociedades en paz, desde la formación de valores, teniendo algunos criterios morales claros y siendo sujetos con una capacidad de reflexión desde la ética, con los cuales se respetan los pactos y lo que va más allá de cada ser humano como individuo.

La educación para la paz se debe adaptar a los diversos contextos y a las características particulares de cada uno, intentando desde la diversidad construir procesos de paz. Para esto, es necesario tener como principios el fomento de valores, el desarrollo del pensamiento crítico, educar en resolución pacífica de conflictos, promover la convivencia pacífica, fomentar la tolerancia, el respeto, el diálogo y la creatividad como medios para enfrentar

conflictos (Górnez Arévalo, 2014). Esto se pudo evidenciar en la participante de la entrevista 03, quien expresó que al tener claros los principios y valores, incidiría positivamente en la forma de actuar frente a los conflictos, “cuando yo tengo claro unos principios, no voy a violentar a nadie, no voy a agredir a nadie, yo más bien voy a tratar de huir del problema. Entonces, eso generaría paz, no agrandaría el conflicto” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

Promover la creatividad y brindar herramientas desde los valores para resolver los conflictos es un papel fundamental en la educación para la paz. Uno de los objetivos de la educación para la paz es buscar aportar en la construcción de procesos de transformación social, donde partan de la confianza, la solidaridad y el respeto mutuo, lo que va a facilitar el trámite pacífico de los conflictos. A su vez, va a fortalecer nuevas formas de relacionamiento, puesto que, se está promoviendo la cultura de paz.

Según la participante de la entrevista 04, en la estrategia se habla acerca de los valores implícitamente, durante todas las temáticas que se abordan en las diferentes sesiones, “la estrategia habla de promover valores, a los niños uno les pregunta, ¿cómo hacen paz? respetando a los demás. ¿Cómo hago paz? siendo solidarios con los demás, dentro de la misma estrategia está incluido el tema de los valores implícitamente” (ENT.04. Comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

Durante el espacio de observación 05, se logró hablar con algunos de los participantes y preguntarles que según lo que estaban trabajando esa sesión cómo creían ellos que se debía hacer paz en su cotidianidad y dieron respuestas relacionadas a que, se hace paz cuando escuchan a los demás, cuando respetan a los otros, cuando no ejercen violencia o agresiones sobre los demás, cuando resuelven las discusiones y conflictos hablando y no agrediendo. Lo

que sigue evidenciando la importancia de la formación en valores dentro de las estrategias de educación para la paz, para lograr pequeños cambios que a futuro puedan contribuir a la formación de culturas de paz.

Lo anterior se acerca a lo que Gómez Arévalo (2014) dice en su texto, en el cual expresa que, el objetivo de la educación para la paz es fomentar y construir culturas de paz, a través de, generar cambios en la mentalidad de los individuos y sociedades, desde la formación en valores, buscando que, desde la autonomía e individualidad de cada persona, se logre tomar decisiones pacíficas para resolver los conflictos. Es por esto que, la educación para la paz debe ser transversal a todos los procesos que hacen parte del desarrollo de los seres humanos, para que así, a futuro, pueda incidir en la construcción de culturas de paz.

Todo esto se pudo percibir en las sesiones de la estrategia, ya que constantemente se les hablaba a los participantes acerca de la importancia del respeto, la solidaridad, la empatía y la buena comunicación. Por ende, se podría confirmar que para evitar o enfrentar los conflictos si es necesario la formación de valores que hacen parte de aquellos pactos sociales que se construyen implícitamente en las sociedades para la sana convivencia y la construcción de paz. Sin embargo, vuelve a ser necesario pensar acerca de los distintos contextos en los que se desarrollan los niños que participan de este tipo de estrategias, ya que se pudo percibir que aquella formación en valores que tienen los niños y niñas depende también de sus dinámicas familiares y sus prácticas sociales y culturales.

Para los niños participantes de uno de los colegios en los que se empleó la pauta se logra percibir que la violencia no ha estado presente constantemente en su vida, por ende, tienen claro que los valores como el respeto, la empatía y la solidaridad, son fundamentales para la convivencia. Mientras que, en el otro colegio, se pudo evidenciar que las prácticas sociales,

culturales y familiares han estado influenciadas por los medios violentos y por esto les cuesta pensar en que deben respetar a los demás o ponerse en su lugar, aceptando las distintas formas que los seres humanos tenemos.

Las personas que ejecutan la pauta siguen unos lineamientos escritos en los cuales se habla de cómo llevar una estrategia de educación para la paz a niños y niñas, sin embargo, es evidente que no hay una lectura de los territorios y las poblaciones que en ellos conviven, pasando por alto las costumbres, dinámicas y formas de vivir y sobrevivir en los mismos, dejando entonces un vacío en lo que se puede llegar a dejar en quienes reciben la estrategia. La formación en valores no corresponde únicamente a las instituciones educativas, sino que tiene mucho que ver con las dinámicas familiares y sociales en las que viven los niños y niñas, por lo cual habría que preguntarse entonces, ¿cómo deben plantearse las estrategias de educación para la paz?, ¿y a quiénes deben estar dirigidas las intervenciones?, lo que nos llevaría a considerar que no es suficiente con dirigir este tipo de estrategias únicamente a niños y niñas escolarizados.

5.3 Estrategias metodológicas

En cuanto a las estrategias metodológicas empleadas en la pauta de la paz es mi cuento, a través de las entrevistas y los espacios de observación, se logró identificar y tener en cuenta algunos aspectos como la manera en la que desde la secretaría se realizaron las convocatorias para asegurar la conformación de grupos para ejecutar el programa, también se describen los lugares en donde se llevaron a cabo las sesiones, hablando tanto del espacio físico, como del sector donde estaba ubicado. A su vez, se consideró pertinente abordar el tiempo establecido

para realizar la estrategia metodológica propuesta, los actores que estaban involucrados en las sesiones y aquellas estrategias que emplearon para el desarrollo de las sesiones.

Convocatoria. Como anteriormente se mencionó, la pauta de la paz es mi cuento hace parte de un proyecto de la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz. Esta subsecretaría, interactúa constantemente con otras dependencias de la alcaldía e instituciones externas a la misma, con el fin de llevar a cabo las propuestas de intervención que están planteadas para realizarse en la ciudad.

En el caso de la paz es mi cuento, según lo comentado por el participante de la entrevista 01, había distintas formas de convocar a la población con la que se llevaba a cabo la pauta. Por funcionarios que llevan mucho tiempo en la secretaría y conocen los territorios, organizaciones que trabajan con niños y van teniendo acercamiento con ellos. También, comentaba que las estrategias que se están realizando están teniendo reconocimiento y mucha gente escribía y enviaba casos a la secretaría, con el fin de buscar llevar la oferta a la comunidad, y, por último, comentaba que se estaba realizando articulación con otros proyectos de la alcaldía, como el programa de comedores comunitarios.

Es entonces a partir de las alianzas como con líderes sociales, fundaciones, comedores comunitarios, instituciones educativas, juntas de acción comunal y necesidades que surgen en los territorios como se logran realizar las convocatorias. Esto con el fin de desarrollar las pautas con las poblaciones que más requieran abordar las temáticas que se llevan a cabo dentro de las estrategias de intervención que tienen en las subsecretarías. En este caso particular las sesiones observadas, fueron realizadas en dos instituciones educativas y se logró llegar a esa población y hacer la convocatoria a través de la articulación con el programa

de comedores comunitarios, quienes tienen presencia en esos colegios y territorios, acercando así la pauta a estas comunidades.

Lugares. En cuanto a los lugares en los que se realizó la pauta, como se dijo, a través de la subsecretaría y su presencia en los territorios, se pudieron generar acercamientos con distintos proyectos e instituciones quienes requerían de la intervención. Los equipos de la subsecretaría se aproximaban a la población y organizaban para llevar a cabo la pauta.

Según lo que la participante en la entrevista 03 expresó, lo más común es que la pauta se llevara a cabo en salones de clase de los colegios, canchas o coliseos de las instituciones o en espacios que tienen destinados para actividades de tipo social dentro de las fundaciones y los comedores comunitarios, “se realiza todo a través de las instituciones educativas públicas, en fundaciones que se encuentran presentes en los distintos barrios y también, por medio de la articulación con el programa de comedores comunitarios” (ENT.03. Comunicación personal, 07 de diciembre de 2023).

Para poder tener un buen desarrollo de las actividades de intervención, es necesario que el lugar en el que se realiza sea acorde para la sesión. Desde la secretaría había ciertos requisitos para llevar a cabo la pauta, como lo es que fuesen mínimo 25 niños por sesión, máximo 30. Es por esto, que los espacios en los que se ejecutaba, era necesario que fuera grande y cómodo para los participantes. Teniendo en cuenta que eran niños, debían buscar espacios con los menos factores distractores posibles.

Teniendo en cuenta lo anterior, en los espacios en los que se acompañó, la pauta se llevó a cabo en instituciones educativas que contaban con aulas de clase amplias de las cuales se dispuso para la realización de las dinámicas. En uno de las instituciones educativas, eran

salones cerrados, era un sólo grupo de aproximadamente 30 estudiantes, contaban con un docente de apoyo para colaborar con el orden de los estudiantes y 2 funcionarios de la Subsecretaría, sin embargo, todos los salones de clase quedaban seguidos y el colegio no era muy grande, lo que generaba que hubiese bastante ruido y constantes factores distractores, lo que incidía en el desarrollo de las sesiones y la concentración de los niños y niñas, generando dificultades para quienes ejecutaban la pauta. Este colegio, queda ubicado en el barrio la Independencia, al sur oriente de la ciudad, aparentemente un sector tranquilo, la institución educativa está rodeada de casas familiares y está a unas cuadras de una avenida importante, por lo que tiene cercanía con una parte de zona comercial.

A su vez, en la otra institución educativa, eran salones abiertos muy amplios, con aproximadamente 70 estudiantes, por lo que se dividían en cada sesión en dos grupos. El colegio es muy grande y en la jornada de la tarde, se llevan a cabo distintas dinámicas extracurriculares por lo que en otros salones se encuentran más estudiantes de diversos grados y edades. Al ser salones abiertos, sin paredes ni puertas, era más sencillo para los niños y niñas salirse de las actividades que se estaban realizando, constantemente tenían estímulos y factores distractores lo que limitaba el desarrollo fluido de las sesiones. En cada grupo había un docente de la institución brindando su apoyo y dos funcionarios de la Subsecretaría, sin embargo, no era suficiente el personal para mantener la atención y concentración de los niños y niñas. Esta institución educativa se encuentra ubicada en el barrio el Retiro en el oriente de la ciudad, es un sector que tiene bastante comercio y que en su día a día vive distintas dinámicas de violencia e inseguridad social, evidenciándose que hay presente en la comunidad distintos factores de vulnerabilidad lo que incide en aquellos patrones sociales presentes en este territorio.

Dichas condiciones de los espacios físicos, lugares y contextos en los que se encuentran inmersos los estudiantes, inciden directamente en la disposición y comportamiento que tienen para participar de las distintas actividades que se acercan a sus territorios. Se pudo percibir, que en la institución educativa del barrio la independencia pese a que se encontraban también factores distractores a su alrededor, los niños y niñas contaban con más herramientas para contribuir al desarrollo de la pauta y al recibimiento de lo que se les ofrecía. Esto posiblemente está relacionado a las dinámicas del contexto social y familiar en el que se encuentran y es por esto, que es necesario volver a recalcar la importancia de la lectura del contexto a la hora de realizar algún tipo de intervención en los territorios.

Tiempo. La estrategia de la paz es mi cuento, está compuesta por 6 sesiones, en donde lo que buscaban era poder realizar una sesión por semana. Cada sesión estaba planeada para que durara entre 2 y 3 horas, pero como los horarios y espacios se organizan según las dinámicas de cada población, esto podía variar. Cuando la realizaban con instituciones educativas, los horarios tendían a ser un poco más rigurosos y no tan extensos, puesto que, en algunos colegios la pauta se realizó en horarios de clase común.

La participante de la entrevista 04, comentó que, la pauta está diseñada para que sea ejecutada una vez por semana y al ser 6 talleres por lo general dura mes y medio o un poco más, sin embargo, expresaba que ellos si bien siguen los lineamientos de la pauta, no son tan inflexibles con los tiempos y se adaptan según las condiciones. Por lo general las pautas son realizadas en instituciones educativas, entonces también deben ceñirse a los tiempos que ellos puedan brindar entre sus actividades académicas ya programadas, por ende, buscan realizar los seis talleres, pero no obligatoriamente tienen que ser una vez por semana.

Durante los espacios de observación en los que fue posible estar presente, se pudo evidenciar que las sesiones tuvieron una duración de tiempo de aproximadamente dos horas, esta disposición del tiempo estaba ajustada según las condiciones que brindaba cada institución con su horario académico. A su vez, desde la Secretaría de Paz, existían unos tiempos establecidos con los cuales se debía cumplir, si bien a la hora de ejecutar no todo es tan lineal como se encuentran planteado en lo escrito, se deben llevar a cabo las pautas y cumplir con ciertas metas en los tiempos correspondientes. Al estar finalizando el año, hubo algunos temas contractuales de los funcionarios, por lo cual se vieron obligados a realizar dos sesiones en un solo encuentro, por lo que en la última sesión en cada institución educativa tuvo una duración entre 2 horas y media y 3 horas.

Es necesario recalcar que, en la institución educativa del barrio la Independencia, las sesiones de la pauta siempre fueron realizadas en horas de la mañana, cuando estaba iniciando la jornada académica, se tomaban las dos primeras horas lo que permitía que durante los primeros minutos los estudiantes pudiesen estar concentrados y enfocados en las actividades. Sin embargo, la sesión terminaba junto con el timbre del descanso escolar, lo que llevaba consigo que, los estudiantes durante los últimos minutos se encontraran más dispersos y ansiosos por terminar rápido las actividades para poder salir a disfrutar de su recreo, restando un poco de atención e importancia a lo que se encontraban realizando.

Por su parte, las sesiones en la institución educativa del barrio El Retiro era en contra jornada al horario académico, es decir en horas de la tarde, cuando los estudiantes ya habían realizado su jornada académica habitual en horas de la mañana. Los niños y niñas almorzaban en la institución y luego se disponían a realizar la sesión, se podía percibir que los estudiantes por el horario presentaban cansancio de toda la jornada del día, lo que incidía en atención,

concentración y disposición para escuchar y participar de las dinámicas propuestas en la pauta. Además de que, los niños y niñas a mitad de las sesiones, tenían establecido unos minutos para ir por un refrigerio que desde la institución estaba establecido, cortando así el desarrollo fluido de la sesión, y también, los estudiantes expresaban que al haber estado ya tantas horas en el colegio, deseaban con ansias poder desplazarse hacia sus casas y tener su tiempo y espacio de esparcimiento.

Se pudo evidenciar también que quienes ejecutaban la pauta presentaban algunas dificultades para manejar los distintos grupos que abordaban, incidiendo esto en los tiempos de cada sesión. Disponían de aproximadamente dos horas en cada encuentro, sin embargo, de estas horas, bastantes minutos se iban intentando organizar los grupos, logrando que los estudiantes enfocaran su escucha y su concentración en las dinámicas que se realizaban, si algún factor distractor estaba presente y dispersaba la atención, volver a captarla demoraba más minutos, reduciendo así el tiempo que tenían para ejecutar la pauta. Convirtiéndose esto en una limitación para el desarrollo de cada sesión.

Actores. Como se explicó, la pauta está diseñada para ser llevada a cabo con niños entre los 8 y los 12 años de edad, en las sesiones en las que se participó, había 3 grupos aproximadamente de 30 estudiantes cada uno. También, se encuentran los funcionarios que son quienes llevan a cabo y orientan la pauta dentro del territorio. En este aspecto, se encuentra un punto de tensión, puesto que para el participante de la entrevista 01, quien hace parte del personal coordinador de la subsecretaría, no es necesario pertenecer a algún área de conocimiento en específico o tener algún estudio desde lo psicosocial, sino que “hemos tenido licenciados de artes dramáticas, por las herramientas que se buscan o licenciados en educación preescolar o escolar, psicólogos, pero lo puede hacer un trabajador social o de cualquier profesión, si tiene la capacidad de enfrentarse a los niños” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023).

Sin embargo, la participante de la entrevista 02, quien también hace parte de los coordinadores, asegura que, al tratarse de una pauta de intervención psicosocial, quienes deben llevar a cabo la estrategia deben ser profesionales como psicólogos y trabajadores sociales. Para la participante, las personas que orientan la estrategia deben tener conocimientos específicos que faciliten el desarrollo de la pauta desde lo pedagógico y a su vez, que puedan abordar temáticas puntuales como el reconocimiento de las emociones, las dinámicas familiares, el conflicto y la construcción de paz.

El personal que orientaba la pauta de la paz es mi cuento, estaba conformado por: ingeniera industrial, abogada, licenciado en educación física, bachilleres y un estudiante de primeros semestres de psicología. Según lo que se ha venido evidenciando, esto fue una limitación para el desarrollo de la estrategia, ya que quienes la ejecutan debían tener ciertas herramientas que van desde el manejo de grupos hasta la apropiación de temáticas psicosociales, poder

tener una lectura del contexto de cada territorio y población, para así mismo ajustar las estrategias de intervención a utilizar acordes a las necesidades de cada espacio.

Estrategias. Las estrategias metodológicas que se pudieron evidenciar que se utilizan en la pauta de la paz es mi cuento, son todas dinámicas didácticas. En las que, a través del juego simbólico, los cuentos y actividades lúdicas, se propone que los niños participantes puedan ir hablando acerca del conflicto y la paz y a su vez, ir incorporando a sus vidas, herramientas desde el respeto y la empatía para resolver los conflictos que se puedan presentar en su cotidianidad.

Desde lo observado durante los espacios de las sesiones de la paz es mi cuento, se pudo evidenciar que, a través de la lectura de cuentos, buscaban recrear situaciones de la cotidianidad de los niños y del medio en el que se encontraban. Esto con el fin de que estos empezaran a plantear estrategias diferentes a la violencia para solucionar conflictos, se intentaba fomentar en ellos valores como la empatía, el respeto, la solidaridad y la comunicación asertiva. Tal y como lo expresa la participante de la entrevista 04, “siempre se les lee cuentos, los niños a través de los cuentos interiorizan las cosas. A partir de los cuentos se da una enseñanza, que siempre viene encaminada al tema de la paz y de los valores” (ENT.04. Comunicación personal, 14 de diciembre de 2023).

En la pauta está planteado que cada sesión se lea un cuento que lleve a que los niños puedan plantearse conversaciones acerca de distintas situaciones que viven en su cotidianidad relacionadas a dinámicas familiares, sociales, con sus amigos y consigo mismos, que son recreadas por los personajes animados de cada historia. Se leía un cuento en cada sesión relacionado a la temática particular que se desarrollaría en el encuentro, no eran cuentos largos ni difíciles de entender.

La lectura de cuentos que personifiquen situaciones de conflicto que se pueden enfrentar los niños y niñas, se relaciona con lo encontrado en una de las sistematizaciones de experiencia que se refiere en el marco de los antecedentes. Ya que, para Zorrilla (2017), es necesario que los niños y niñas tengan desde temprana edad procesos de construcción de culturas de paz, a través de juegos y actividades lúdicas, con los cuales puedan evidenciar los distintos tipos de conflictos a los que se enfrentan los seres humanos en su cotidianidad desde niños. Ya que, es la oportunidad que se tiene para empezar a generar desde esa etapa, estrategias y herramientas para solucionar conflictos desde la no violencia. Sin embargo, en este caso en particular, se percibió que la herramienta del cuento por sí sola no va a ser efectiva, es necesario que quien está dirigiendo la estrategia pueda generar una serie de reflexiones, plantear preguntas y orientar el sentido del cuento hacia la realidad de quien está recibiendo la información.

Al ser la población de niños y niñas, es necesario contar con habilidades para captar su atención, concentración y escucha, para cerciorarse de que la intención que se tiene al utilizar el cuento como estrategia de intervención sea la deseada. En muchas de las sesiones, se podía evidenciar que, a la hora de la lectura de los cuentos, los estudiantes estaban con su atención puesta en diversos estímulos presentes y, además, quienes estaban ejecutándola no lograban hacer la relación entre el cuento para niños y el objetivo de fomentar la cultura de paz y no violencia, por lo cual, esta herramienta del cuento no cumplía su objetivo en todas las ocasiones.

La pauta de la paz es mi cuento, está diseñada para ser desarrollada en niños entre los 8 y los 12 años de edad, por ende, el proceso se encuentra planteado para que sea llevado a cabo a través de dinámicas didácticas. Donde a través del juego, el dibujo y expresiones artísticas,

la creatividad, los niños puedan reflexionar sobre temas como el conflicto y la paz, y a su vez, empezar a generar herramientas para enfrentar los conflictos desde la no violencia. El participante de la entrevista 01, expresa que “la pauta desde lo didáctico, está la cartografía, los juegos simbólicos, los dibujos y pinturas. Es puro aprendizaje significativo, aprendemos haciendo, los talleres están pensados desde allí” (ENT.01. Comunicación personal, 20 de noviembre de 2023). El participante afirma que, los niños a través del juego pueden lograr muchas cosas, pero que se les debe construir juegos que los lleven a reflexionar, en los cuales se implementen prácticas del cuidado y el respeto, pero que, a su vez, se les permita divertirse.

En las sistematizaciones de experiencias de estrategias de educación para la paz que se encontraron en los antecedentes de la investigación, se pudo identificar que se emplean a través de herramientas lúdicas y didácticas, encontrado también, en las estrategias desde las cuales se planteó la pauta de la paz es mi cuento. Entendiendo que, los niños a través de juegos y actividades lúdicas y didácticas según el informe de UNICEF (2018) los niños y niñas fortalecen su capacidad de acción, iniciativa, toma de decisiones, adoptan nuevas competencias sociales, se promueven valores como el respeto y la solidaridad, aprenden a resolver conflictos y a su vez, alimentan su imaginación. Esto, es importante para el desarrollo integral de los niños porque adquieren conocimientos de una forma práctica, permitiéndoles generar estrategias de afrontamiento para su vida.

Esta pauta está planteada desde lo didáctico y busca que los niños desde distintas dinámicas creativas puedan incorporar estrategias para enfrentar los conflictos sin emplear la violencia y a su vez, construir culturas de paz, pero como se mencionó anteriormente, estas herramientas metodológicas sin el direccionamiento adecuado de quien las lleva a cabo no cumplen con su objetivo. Los estudiantes participantes, en varias sesiones hicieron

expresiones artísticas, como colorear y decorar una tortuga, colorearon un monstruo de emociones, dibujaron y decoraron sus manos, todos estos dibujos relacionados a distintos cuentos que se iban leyendo, sin embargo, no se generaba la reflexión que relacionara estas expresiones artísticas a la temática principal de conflicto y paz.

Cabe destacar que en dos sesiones emplearon estrategias que se pudo percibir que fueron efectivas, una en donde cada niño debía sembrar en un vaso que hacía de materia, una semilla de plantas que ellos elegían. Primero, debían identificar qué elementos necesitaban para sembrar la planta, seguido a eso, hacían el proceso con la semilla, luego regaban su planta y al final hablaban de los cuidados que esta debía tener. Al finalizar la siembra de su planta, quienes dirigían la actividad, preguntaban a los estudiantes que, así como habían hecho con una planta, debían identificar qué elementos necesitaban para sembrar paz en su entorno, cada uno pensando y respondiendo desde lo que creían, luego, debían pensar en qué elementos debían emplear para mantener esa paz. Logrando así relacionar la dinámica que se llevaba a cabo con el tema central de conflicto y paz, a su vez, generando en los estudiantes una reflexión y apropiación de la temática.

También, durante otra sesión abordaron la temática de las diferencias entre los seres humanos, fomentando valores como respeto y empatía. Esto se llevó a cabo a través de una actividad didáctica, donde los estudiantes debían dividirse en grupos e identificar entre ellos cuales eran las diferencias que tenían que podían ir desde lo físico hasta lo personal, cada uno debía dibujar en una cartelera su mano y dentro de su mano escribir aquellas cosas que lo hacía diferente a los demás y luego entre todos reflexionar acerca de la importancia de respetar al otro sin importar las diferencias que tuvieran. Cada grupo debía exponer a los

demás lo que habían encontrado, en este punto se pudo relacionar la importancia del respeto y la empatía en la cultura de paz, para poder tramitar conflictos y tener una sana convivencia.

En la pauta de la paz es mi cuento, se emplean también, técnicas como la cartografía social, abordando temas como factores protectores y factores de riesgo, acompañando esta dinámica con la temática del autocuidado y se les habla sobre el uso, utilización y reclutamiento infantil. Esto último, según la participante de la entrevista 02 es muy importante, ya que, “la estrategia va encaminada a una pedagogía que tiene un componente psicosocial fuerte, está determinada por el constructivismo y son ejercicios que tienen prácticamente todo un contenido psicosocial” (ENT.02. Comunicación personal, 23 de noviembre de 2023). Esto para la participante es determinante, puesto que considera que quienes guíen y lleven a cabo la pauta, deben tener unos conocimientos desde lo psicosocial para poder orientarla adecuadamente.

En este punto, se emplea la estrategia de intervención de cartografía social, sin embargo, se pudo evidenciar que quienes estaban dirigiendo la pauta, no contaban con las herramientas para poder explicar y orientar el propósito de una cartografía. Es por esto que el ejercicio, se limitó a que los participantes realizaran un mapa de su entorno y únicamente identificaran aquellos lugares en los que recurrentemente están presentes. No se generó la reflexión pertinente, ni el ejercicio adecuado de identificación de factores de riesgo y factores protectores.

La educación para la paz, como se ha venido mencionando, tiene como principio la formación en valores, a su vez, se habla del reconocimiento y trámite de las emociones y, además, debe contemplar los diversos contextos en los que se pretenda intervenir. Según Górniz Arévalo

(2014), la educación para la paz debe adaptarse a los contextos y las características particulares de estos, sin dejar de lado los fenómenos que puedan surgir en los entornos y lugares. Con esto se busca empezar a construir procesos de paz desde la diversidad, teniendo como principio el fomento de valores para educar en la resolución pacífica de conflicto y la convivencia pacífica con los demás.

Con esto, se puede decir que, la pauta de la paz es mi cuento busca incorporar estrategias de intervención y diversas actividades desde lo didáctico para tener una facilidad de acercamiento de las temáticas de conflicto y paz a la población de niños y niñas que está dirigida. Sin embargo, a la hora de ejecutar dichas estrategias, se encuentran ciertas limitaciones relacionadas a que el personal que emplea la pauta no cuenta con ciertas herramientas necesarias para hacer efectiva una intervención desde lo psicosocial. Como se mencionó anteriormente, es necesario que haya una apropiación de ciertas temáticas que permiten el desarrollo de la pauta, además que, desde una mirada social, se pueda hacer una lectura del contexto al que se lleva la estrategia, que permita ajustar lo que ya está planteado a las necesidades de los territorios, teniendo en cuenta que la forma de recibir e interiorizar la información está determinada por las distintas dinámicas y formas de relacionamiento de cada población.

Según lo entendido y conceptualizado, las estrategias de educación para la paz, se adaptan a los contextos y características particulares de los territorios, incluyendo los fenómenos que surgen en los entornos y lugares en donde se ejecutan, intentando construir procesos de paz desde la diversidad (Górnez Arévalo, 2014). Sin embargo, en lo evidenciado en las estrategias metodológicas utilizadas en la pauta, no son adaptadas a las necesidades de cada

territorio, sino que es una propuesta metodológica prescrita y estandarizada, para todas las poblaciones, sin tener una previa lectura de los contextos.

Es necesario recalcar la responsabilidad que tiene quien ejecuta una estrategia de educación para la paz o cualquier tipo de intervención social en una población, puesto que, está realizando acciones que buscan transformar e incidir en las realidades de individuos. Por ende, es importante que quien realice una intervención tenga las herramientas y la claridad para abordar las necesidades particulares de cada población. En la ejecución de esta pauta, no hubo un previo acercamiento a los niños y niñas que participaron, por lo que se pudo evidenciar que quienes emplearon las sesiones, únicamente siguieron la propuesta metodológica ya establecida, teniendo dificultades en los resultados como anteriormente se dijo, puesto que, las herramientas metodológicas no son efectivas por sí solas, sino que es necesario el acompañamiento y orientación del personal encargado de realizarlas.

5.4 Del plan a la acción

Esta categoría de análisis surgió a partir de la realización de las entrevistas semiestructuradas y los espacios de observación participante, se busca mostrar la brecha que hay entre la propuesta de intervención prescrita de la estrategia y la realidad en la ejecución de la misma. Al inicio de la investigación, cuando se empezó a hacer la búsqueda de la estrategia de educación para la paz que se estuviera llevando a cabo en la ciudad de Cali, se tuvo el acercamiento con la Subsecretaría de Derechos Humanos y Construcción de Paz. El personal de la subsecretaría, presentó los proyectos que se estaban realizando en el momento y presentaron la pauta de la paz es mi cuento, la cual tenía las características de lo que se buscaba, puesto que era una estrategia de educación para la paz que se implementaba con

niños de 8 a 12 años de edad, a través de instituciones educativas, fundaciones y comedores comunitarios.

Dentro de los encuentros que se tuvo con la subsecretaría, ellos comentaron cómo era el proceso que se llevaba a cabo con la pauta. Esta, es una pauta de intervención social comunitaria, que está diseñada desde un componente psicosocial, que busca incidir en la comunidad más joven, con el fin de promover valores como la empatía y el respeto, y a su vez, contribuir en la construcción de paz en la ciudad de Cali. Con la pauta, desde la subsecretaría, se estaba intentando contribuir en la disminución de los índices de violencia que desde hace tiempo se viene presentando en Cali, a partir de, fomentar la resolución pacífica de conflictos y la no violencia.

La intervención social, son acciones sociales que se producen a partir de reconocer situaciones problemáticas no resueltas presentes en las sociedades, comunidades, poblaciones o territorios. Existe un tipo de intervención social que Corvalan (1996) denomina la intervención social de tipo socio-política, refiriéndose a una intervención dada por objetivos sociales relacionados al modelo de desarrollo de una sociedad y se sitúa como un apoyo o como una crítica al mismo modelo. Si no es de esta forma, podría llamarse una intervención no-sociopolítica que estaría enmarcada en el asistencialismo o caridad. En este caso particular, por la manera en la que se da la pauta de la paz es mi cuento se podría inferir que este modelo de intervención estaría apuntándole a ser una intervención de tipo socio-política.

Entendiendo esto, se debe resaltar que este tipo de intervenciones sociales tienen ciertas responsabilidades a la hora de ejecutarse, debido a que buscan generar acciones concretas para la transformación de una realidad, con el objetivo de apoyar o aportar a un modelo de

desarrollo social, por ejemplo, mitigar la violencia social, aportar a la regulación de los desequilibrios, fortalecer el tejido e integración social. Esto implica también, unas responsabilidades éticas de parte de quienes crean y ejecutan las propuestas de intervención social, para con las poblaciones o comunidades que reciben dichas estrategias, ya que las consecuencias de las acciones realizadas recaen sobre la vida cotidiana de algunos individuos.

Es por esto que se requiere que haya una capacidad técnica en quien plantea y ejecuta las estrategias, con apropiación de herramientas y habilidades para intervenir efectivamente a una población, sin generar alteraciones o daños a la misma. Para esto, es necesario realizar una lectura de contexto y realidades en los territorios y poblaciones a las que se plantea intervenir, poder identificar aquellas necesidades propias y problemáticas presentes en las dinámicas que están arraigadas en las sociedades, para así plantear acciones concretas que aporten a la transformación de aquellos aspectos problemáticos reconocidos y que se logre realizar una intervención significativa y responsable que haga sentido para cada individuo y sociedad.

Desde lo planteado en la pauta que crea la subsecretaría, se logra evidenciar las intenciones de ejecutar la estrategia con población de niños y niñas, a través de dinámicas lúdicas y artísticas y empleando estrategias de la intervención social como cartografías y reconocimiento de factores protectores y de riesgo, buscando generar transformaciones en las distintas comunidades y teniendo como objetivo fomentar y construir culturas de paz. Sin embargo, a la hora de acercar estas propuestas de intervención a la comunidad y a los territorios, no se establece o delimita primero aquellas necesidades y realidades de cada contexto, se ejecuta la pauta como ya está previamente establecida sin ser ajustada a las

dinámicas presentes en cada población, las cuales inciden en las formas de apropiación que tienen las personas de la información brindada.

Se pudo observar y acompañar el proceso de ejecución de la pauta en dos instituciones educativas distintas, que anteriormente fueron descritas, es necesario volver a recalcar aquellas diferencias entre estos dos territorios. Una de las instituciones educativas se encuentra en un sector de la ciudad que presenta distintas condiciones de vulnerabilidad, un contexto en el cual la violencia ha estado integrada a los medios para sobrevivir debido a las distintas dinámicas que se presentan, la inseguridad, la falta de oportunidades, las carencias económicas que llevan a generar dificultades para mitigar las necesidades básicas, por ende, los niños y niñas que participaron de este espacio, han crecido buscando sobrevivir a las hostilidades de su entorno, arraigando y naturalizando la violencia en su diario vivir.

Por su parte, la otra institución educativa en la que se llevó a cabo la estrategia está mediada por otras condiciones. A simple vista, el sector en el que se encuentra ubicada no está atravesado por dinámicas sociales que conlleven a la violencia. Es un barrio en el que se evidencia que hay otras maneras de sobrellevar el diario vivir y suplir las necesidades básicas, si bien la carencia económica puede ser un factor en común, se evidencian distintas dinámicas para resolverlo, como el trabajo formal e informal, emprendimientos, ayudas, entre otras. Esto genera que los niños y niñas que participan en este espacio, tengan conductas más pacíficas y no recurran habitualmente a la violencia como medio de resolución a todos sus conflictos.

Estas especificidades no son tenidas en cuenta a la hora de ejecutar la pauta de la paz es mi cuento, quienes realizan la intervención se guían por lo que está escrito metodológicamente desde un reconocimiento generalizado de problemáticas presentes en una ciudad y no desde

la lectura crítica, analítica y social de los territorios. Perdiendo así la posibilidad de realizar intervenciones que sean las adecuadas para las necesidades de cada población e individuo y dejando de lado las responsabilidades éticas y sociales que se tienen al llevar a un territorio una estrategia de intervención social. Evidenciando con esto que, no se llevan a cabo procesos de intervención con sentido y posiblemente no se cumple con el objetivo de transformar realidades a través de estrategias para la transformación social y construcción de culturas de paz.

Con esto, se puede percibir que el rol que cumplen quienes ejecutan las propuestas de intervención es de suma importancia y cuidado, tienen bajo su cargo una serie de responsabilidades sociales, morales y éticas con las que deben cumplir. Debido a que, tienen acercamiento y contacto directo con las poblaciones e individuos y sus realidades, fragilidades y oportunidades. En los ejercicios de intervención, hay unos roles a desempeñar, entendiendo que “el rol consiste en una serie de comportamientos o conductas manifiestas que se esperan de un individuo que ocupa un determinado lugar o status en la estructura social; lugares asignados que los sujetos vienen a ocupar y que les preexisten” (Benedito, 1982).

Cuando se realiza una propuesta de intervención social, se asignan roles, con ciertas funciones y obligaciones a cumplir. Es decir que, los agentes o actores, ya están previamente establecidos y junto con la estrategia, ya está determinado lo que se debe hacer. Hay algo ya escrito, pero dentro de sus responsabilidades también estaría realizar aquella lectura de las condiciones, de la estrategia, del contexto, de la población y realizar un análisis crítico de las capacidades, habilidades y oportunidades con las que se cuenta para poder desempeñar el papel asignado, de la forma que se espera.

Si bien hay indicaciones prescritas y se asignan unas funciones, cómo asume cada persona el rol asignado, va a incidir directamente en los resultados posibles dentro de una intervención. Existen unas metas u objetivos posibles a alcanzar y en este caso puntual existe previamente una pauta metodológica de cómo se puede llegar a eso, sin embargo, la manera en la que la persona que ejecuta las estrategias se posiciona frente a las mismas y a la población, es clave para el desarrollo de la propuesta.

Las herramientas metodológicas son técnicas facilitadoras para interactuar con los individuos, fenómenos y realidades, pero por si solas no logran dar respuesta a lo que se busca, es por esto que, es necesario que cada persona en la práctica y ejecución, llene de sentido y abra espacio a nuevas oportunidades de transformación, desde su ejercicio de intervención, consciente, respetuoso y responsable, trascendiendo de lo prescrito a las acciones concretas dentro de los territorios.

La posibilidad de realizar acciones que tengan un impacto y sentido más allá de lo preestablecido, es a través de cuestionarse aquello que fue asignado, realizar una lectura crítica del rol a desempeñar, las tareas y funciones que se deben cumplir y el contexto y la población que recibirá lo que se llevará a cabo. Es importante reconocer aquellas oportunidades y limitaciones existentes en los procesos de intervención y en el ejercicio profesional de cada persona que los acompaña y pensar con más especificidad cuál es el rol posible que se puede desempeñar ante cada situación.

Lograr realizar un proceso de intervención consciente, reconociendo las limitaciones y oportunidades presentes, va a permitir posiblemente, obtener unos resultados que se encuentren acordes no sólo con los objetivos y metas a cumplir, sino que se ajuste a las necesidades particulares de cada población. Permitiendo así la posibilidad de brindar desde

el rol correspondiente, espacios de reflexión y transformación de realidades que perduren con el tiempo, desde lo individual a lo colectivo, trascendiendo de aquellas exigencias que se escriben desde lugares privilegiados que no conocen o entienden las dinámicas y formas en que se configuran los contextos y caracterizan las sociedades.

CAPÍTULO 6. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos y el análisis realizado de los mismos, se puede concluir que uno de los factores más relevantes a tener en cuenta para el planteamiento e implementación de estrategias de educación para la paz, que tienen como fin construir y fomentar culturas de paz, es la lectura de los contextos a donde se piensa intervenir. Lograr entender y reconocer las dinámicas presentes en los contextos donde se realizan estrategias de educación para la paz es esencial para garantizar la pertinencia de la intervención, ya que permite identificar las necesidades y ajustar a estas las estrategias a emplear.

En las estrategias de educación para la paz es necesario tener en cuenta el entorno y contexto en el que se desenvuelve la población a quien va dirigida la estrategia. Reconocer las dinámicas relacionales, patrones culturales y sociales, necesidades, oportunidades y creencias, permite entender la manera en la que las personas conciben el conflicto y la paz, y a su vez, adecuar las estrategias a las características propias del territorio, adaptándolas a las realidades locales del entorno, que inciden en el desarrollo de los conflictos y en las oportunidades de crear paz. Evitando a su vez, emplear herramientas que no sean eficaces y pertinentes en la intervención de un grupo determinado y que puedan transgredir aquellos esquemas contruidos por cada territorio.

Realizar una lectura y análisis contextual, e involucrar a los agentes y actores significativos de cada territorio y población, ayuda a identificar aquellos elementos que inciden en generar o perpetuar conflictos en los diferentes espacios, reconociendo aquellos factores que son de fondo los que originan los conflictos y que están presentes en los territorios, por ejemplo, la falta de empleo, dificultades económicas, dinámicas violentas, exclusión y demás estados de vulnerabilidad que llevan al desarrollo de los conflictos.

A su vez, tener en cuenta la lectura del entorno, permite determinar los recursos, capacidades y oportunidades que existen también en estos espacios, que van a aportar o apoyar a la construcción de paz y el fortalecimiento de las estrategias de intervención, por ejemplo, reconocer si hay ejercicios de liderazgo comunitario, redes de apoyo establecidas, estrategias locales que incluyen sus costumbres culturales utilizadas positivamente. Dando así la posibilidad de incluir en las pautas de educación para la paz a actores claves de los mismos territorios para garantizar una participación activa de la población en los procesos de construcción de paz.

No sólo en la educación para la paz, sino en todo ejercicio de intervención desde lo social comunitario, es necesario identificar las necesidades y características propias en las comunidades y poblaciones, para así mismo realizar una intervención que priorice las dificultades reales y no que se haga desde una perspectiva aislada de la realidad de cada territorio. Intervenir sin un previo análisis del contexto puede llevar a que se cometan errores, como revictimizar, reforzar patrones y conductas violentas, ignorar dinámicas o tradiciones culturales que pueden generar resistencia y heridas en las comunidades y realizar acciones con daño.

Hacer una adecuada lectura del contexto previo a construir y ejecutar una estrategia de educación para la paz, va a promover que los procesos que se lleven a cabo sean eficaces y puedan ser sostenibles en el tiempo. Asegurar que la intervención que se lleve a cabo es la necesaria y adecuada para la realidad que vive cada territorio, va a permitir que las comunidades y poblaciones se apropien de los procesos de construcción de paz y su participación y disposición propicien el desarrollo de las estrategias y generen cambios que perduren en el tiempo y contribuyan a fomentar culturas de paz.

En los espacios observados, se pudo percibir que, los niños y niñas asistentes no tuvieron tanta apropiación de las temáticas que se desarrollaban, esto se puede relacionar a que no se estaba llevando a cabo una estrategia que estuviera aterrizada a sus dinámicas y formas de relacionamiento. Se estaba abordando el conflicto y la paz desde la perspectiva del plan metodológico de la pauta, sin tener en cuenta las particularidades del contexto en el que se desarrollan.

Pensando en los objetivos de la investigación, de conocer acerca de las diversas concepciones de conflicto e ideales de paz y las estrategias para construir paz con niños y niñas. Una de las limitaciones halladas fue no lograr darle una voz activa en la investigación a los niños y niñas, en donde se pudiera dialogar con las formas de recibir y apropiarse de la información brindada por quienes ejecutan la estrategia. Con el desarrollo de las sesiones de la pauta no se percibió que los niños y niñas estuvieran apropiándose e interiorizando las temáticas abordadas y las herramientas brindadas.

Lo anterior, sumado también, a las dificultades metodológicas y legales que implica hacer una entrevista semiestructura a menores de edad y tener un acercamiento más individual con ellos. Teniendo en cuenta que la población se encuentra dentro de una institución educativa y mediada por el programa de comedores comunitarios y no en compañía de sus padres o tutores legales. Sin embargo, esta investigación y sus hallazgos, abre la posibilidad a que futuros estudios puedan otorgarle un papel principal a la voz de los niños y niñas y conocer acerca de sus percepciones en la construcción de paz.

Otro factor a tener en cuenta en los procesos de intervención desde estrategias de educación para la paz, es el rol que cumple la formación en valores. La educación para la paz es una herramienta de formación en valores a través de la cual se busca transformar realidades,

generar cambios sociales y culturales que van desde lo individual hacia lo colectivo. Para esto, es necesario tener en cuenta la promoción de valores como el respeto y la empatía en la interacción y relacionamiento entre los individuos. Esto se puede llevar a cabo con procesos de sensibilización y formación en derechos humanos y habilidades sociales que aporten a la resolución pacífica de conflictos y construcción de paz.

Es importante planear una estrategia de intervención en educación para la paz que involucre a todos los agentes de una comunidad. Si bien es pertinente realizar la intervención en niños y niñas, pensando que son quienes tendrán la oportunidad de con el tiempo propiciar cambios para fomentar las culturas de paz, es necesario también pensar en otros actores que inciden en la formación y desarrollo de estos niños, la familia y el entorno en el que se están desarrollando influyen directamente en sus acciones, decisiones y pensamientos. La educación para la paz, debe ser transversal a todos los ejercicios y factores de la vida, no sólo se debe propiciar desde los espacios educativos académicos, sino que debe involucrar otros espacios y actores, invitando así a realizar una intervención integral en los territorios, buscando tener mayor efectividad en los procesos que se lleven a cabo.

Es importante recalcar también, que se evidenció la importancia que cumple el rol de quien ejecuta las diversas estrategias en los resultados que se obtienen de una intervención. Esto debido a que, quien dirige el ejercicio es el encargado de orientar las dinámicas hacia los objetivos propuestos. Se plantean pautas con diversas estrategias metodológicas, que pueden ser útiles siempre y cuando tengan el acompañamiento adecuado y se ejecuten de manera eficaz, propiciando espacios de transformación, reflexión, interiorización, introyección y crítica constructiva. Para esto, es necesario contar con herramientas y habilidades desde lo psicosocial, que posibiliten identificar aspectos relevantes para la intervención, como

patrones comportamentales, reconocimiento de necesidades, análisis de contextos y que puedan abordar temáticas que involucren las emociones, la conducta humana y la importancia de la interacción de las personas.

Por último, se considera que las estrategias de educación para la paz contribuyen a la intervención social, siendo una herramienta transformadora de contextos de conflicto y aportando a la construcción de sociedades y culturas desde perspectivas que fomenten la paz, el respeto por el otro y la sana convivencia. Creando redes de apoyo y aportando a la construcción del tejido social, con la formación en habilidades sociales y desde lazos basados en el respeto, la empatía y la comunicación asertiva, en los cuales se puedan emplear distintas estrategias para la resolución de conflictos distintas a la violencia.

Es por eso que, la apuesta por construir sociedades pacíficas desde la educación para la paz, es un reto que debemos asumir todos desde nuestros distintos roles y las diversas esferas que nos conforman como seres humanos. Desde mi lugar como estudiante de la Maestría en Intervención Social y profesional en Psicología, esta investigación me permitió evidenciar la importancia y responsabilidad que se tiene a la hora de interactuar con una población. Debido a que somos los encargados de acercar los distintos conocimientos de lo académico, a las realidades presentes en los territorios, ajustándose a las necesidades y dinámicas con las que se desarrollan. Brindando herramientas y promoviendo la capacidad de agencia y autonomía con el fin de que las intervenciones realizadas sean fuentes de transformación y se propicien espacios para la construcción del tejido social.

REFERENCIAS

- Ahmed, Z. S. (2017). Peace Education in Pakistan. *US Institute of Peace*.
- Alvear Castañeda, J. C. (2023). Aproximaciones a la construcción de la paz y de las paces. En C. W. Gómez Cárdenas, J. C. Alvear Castañeda, M. A. Echeverry Martínez, E. Ruiz Ocampo, A. Anaconda Muñoz, D. F. Erazo Ayerbe, & N. H. Duque Vargas, *Aspectos propositivos para la construcción de paz en los territorios y las comunidades en el Valle del Cauca* (págs. 21-30). Cali. doi:<https://doi.org/10.25100/peu.779.cap2>
- Armengol, V. F. (2011). Educar para una Cultura de Paz. *Quaderns de construcció de pau*(20), 1-10. https://escolapau.uab.cat/img/qcp/educar_cultura_paz.pdf
- Báez Pérez, B. M., Begnini Domínguez, L. F., & Espinosa Cevallos, P. A. (2023). La educocomunicación como herramienta de construcción de paz en el proceso de desarrollo integral en niños. *RECIMUNDO*, 520-528. doi:10.26820/recimundo/7.(1).enero.2023.520-528
- Benedito, G. (1982). Rol del psicólogo: rol asignado, rol asumido y rol posible. En N. A. Braunstein, M. Pasternac, G. Benedito, & S. Frida, *Psicología: ideología y ciencia* (págs. 403-419).
- Bonilla-Castro, E., & Rodríguez-Sehk, P. (1997). *Más allá del dilema de los métodos*. Universidad de los Andes.
- Burns, R., & Aspeslagh, R. (1983). Concepts of Peace Education: A View of Western Experience. *International Review of Education*, 29(3), 311-330.
- Cali, S. d. (2023). *Secretaría de Seguridad y Justicia de Cali*. <https://www.cali.gov.co/seguridad/publicaciones/175800/lucha-por-el-control-territorial-en-cali-causa-la-muerte-violenta-de-jovenes-entre-14-y-28-anos/>
- Cerdas-Agüero, E. (2015). Desafíos de la educación para la paz hacia la construcción de una cultura de paz. *Revista Electrónica Educare (Educare Electronic Journal)*, 135-154. <http://www.una.ac.cr/educare>
- Cerón Contreras, C. H. (2018). Construcción de paz en niños y niñas de 4 y 5 años: sistematización de una experiencia en educación inicial. *Repositorio Universidad del Valle*. Obtenido de <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14992>
- Ciudadana, S. d. (2023). *Alcaldía de Santiago de Cali*. Secretaría de Paz y Cultura Ciudadana: <https://www.cali.gov.co/pazycultura/>
- CómoVamos, C. (2023). *Cali CómoVamos*. Cali CómoVamos en Seguridad. Informe de Calidad de Vida: <https://www.calicomovamos.org.co/icv-2023>

- Corvalán, J. (1996). Los paradigmas de lo social y las concepciones de intervención en la sociedad. CIDE.
- Duque, N. H. (2018). Sistematización de la implementación de la cátedra de la paz en la zona norte del departamento del Valle del Cauca en el año 2015. *Repositorio Universidad del Valle*. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14954>
- Educación, M. d. (2015). *MinEducación*. <https://www.mineduacion.gov.co/1621/w3-printer-351620.html>
- Galtung, J. (2003). Teoría del Conflicto. En G. Johan, *Paz por Medios Pacíficos. Paz y Conflicto, Desarrollo y Civilización*. (págs. 107-129). Bakeaz centro de documentación y estudios para la paz.
- Gómez Arévalo, A. P. (2014). Del presente al futuro: de la educación para la paz a la pedagogía para la paz. *Ra Ximhai*, 10(2), 257-289. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46131266011>
- Guetta, S. (2013). From Peace Education to Culture of Peace: Context and Issues. *Studi sulla Formazione*, 16. doi:https://doi.org/10.13128/Studi_Formaz-13492
- Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, C. & Baptista Lucio, P. (2014). Parte 3. El proceso de la investigación cualitativa. En R. Hernandez Sampieri, C. Fernández Collado, & P. Baptista Lucio, *Metodología de la Investigación* (págs. 355-528). México: Mc Graw Hill.
- Huertas Díaz, O., López Gómez, D., & Fonseca López, L. (2019). La pedagogía para la paz y el Programa de Aceleración del Aprendizaje. Estudio de caso: Colegio San Francisco I. E. D., Ciudad Bolívar. *Via inveniendi et iudicandi*, 14(1), 13-48. doi: <https://doi.org/10.15332/s1909-0528.2019.0001.01>
- Huertas Díaz, O., López Gómez, D., & Fonseca López, L. M. (2018). Educando y aprendiendo para la paz. Pedagogía para la paz en el colegio San Francisco, Ciudad Bolívar. *Estudios de Derecho*, 75(165), 73-104. doi:<https://doi.org/10.17533/udea.esde.v75n165a04>.
- Hueso García, V. (2000). Johan Galtung. La transformación de los conflictos por medios pacíficos. *Cuadernos de Estrategia* (111), 125-159.
- INDEPAZ. (Abril de 2023). *Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz*. Obtenido de https://podion.org/apc-aa-files/a90cd6445b5e2203c85a247e7fa21751/informe-cifras-de-la-violencia-en-colombia-2016_-marzo_2023.pdf
- Ministerio de Justicia y del Derecho. (s.f.). *ABC de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras*. Obtenido de [minjusticia.gov.co: https://www.minjusticia.gov.co/programas/justicia-transicional/ley-victimas-restitucion-](https://www.minjusticia.gov.co/programas/justicia-transicional/ley-victimas-restitucion-)

tierras#:~:text=%C2%BFQu%C3%A9%20es%20la%20Ley%20de,v%C3%ADctimas%20del%20conflicto%20armado%20interno

- Montes, C., Rodríguez, D., & Serrano, G. (2014). Estrategias de manejo de conflicto en clave emocional. *Anales de Psicología*, 30(1), 238-246. DOI: <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.30.1.135171>
- Muñoz, F. (2004). ¿Qué son los Conflictos?. En B. Molina Rueda, & F. Muñoz, *Manual de Paz y Conflictos* (págs. 143-170). Universidad de Granada.
- Muñoz, F. A. (2004). La Paz. En B. Molina Rueda, & F. A. Muñoz, *Manual de Paz y Conflictos* (págs. 21-42). Falta editorial
- Mushaqiri, M. R., Ishak, Z. B., & Ismail, W. M. (2019). Impact of the Peace Education Program on the Social Behavior of Pre-School children in the Sultanate of Oman. *Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 35(21), 2899-2921.
- Nacional, P. (2023). *Policía Nacional de Colombia*. Obtenido de Estadística Delictiva: <https://www.policia.gov.co/grupo-informacion-criminalidad/estadistica-delictiva>
- Noguera, M. E. (2008). Construcción de un aula pacífica para una cultura de paz. *Revista educación en valores*, 89-100.
doi:<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3268445>
- Observatorio, M. y. (2023). *Centro Nacional de Memoria Histórica*.
<https://micrositios.centrodememoriahistorica.gov.co/observatorio/portal-de-datos/el-conflicto-en-cifras/>
- Perilla, D. (2020). Hacia la construcción de pedagogías y memorias plurales: explorando aprendizajes en una zona veredal de transición y normalización (Guaviare, Colombia). *Revista Colombiana De Antropología*, 56(1), 115-141. DOI: <https://doi.org/10.22380/2539472X.1046>
- Reber-Rider, L. (2008). Building cultures of peace in the world: one peace center at a time. *International Journal on World Peace*, 25(1), 73-88.
- Rojas Bonilla, E. (2018). La cultura de paz y su importancia en el proceso de formación ciudadana en el contexto educativo colombiano. *VARONA, Revista Científico-Metodológica*.
- Salinas Tovar, A. (2018). Movimiento nacional de niños, niñas, adolescentes y jóvenes gestores de paz en la ciudad de Cali, sistematización de una experiencia. *Repositorio Universidad del Valle*.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/14137?show=full>
- Sandoval Casilimas, C. (2002). *Investigación Cualitativa*. Falta información de la editorial

- Schettini, P., & Cortazzo, I. (2015). Capítulo II. Tipos de análisis de datos cualitativos. En P. Schettini, & I. Cortazzo, *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa* (págs. 28-43).
- Silva García, G. (2008). La Teoría del Conflicto. *Prolegómenos. Derechos y Valores*, XI(22), 29-43.
- The LEGO foundation, U. (2018). Aprendizaje a través del juego. *UNICEF*.
- Tosse Agredo, Y. M. (2013). Guerreros para la paz propuesta de educación para el fomento de una cultura de paz en la primera infancia en el Centro Cultural Comunitario Las Colinas en el barrio Los Chorros de la comuna 18 en la Ciudad de Santiago de Cali. *Repositorio Universidad del Valle*. <https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/handle/10893/7714>
- Tuvilla Rayo, J. (2004). Futuro. Cultura de Paz y Educación. En B. Molina Bravo, & F. Muñoz, *Manual de Paz y Conflictos*.
- Valles, M. S. (1999). Segunda Parte. Técnicas Cualitativas de Investigación Social. En M. S. Valles, *Técnicas Cualitativas de Investigación Social. Reflexión Metodológica y Práctica Profesional* (págs. 109-232). SÍNTESIS.
- Villarraga Sarmiento, Á. (2023). La Política de Paz Total del gobierno Petro. En C. Medina Gallego, *Medina Gallego, Carlos* (págs. 59-70).
- Wessells, M. (2005). Child Soldiers, Peace Education, and Postconflict Reconstruction for Peace. *Theory into Practice*, 44(4), 363-369.
- Zorrilla, L. M. (2017). Conflictolandia: Evaluación del impacto de la estrategia de Juego Temático de Roles Sociales sobre la Construcción de una Cultura de Paz en la primera edad escolar. *Repositorio Universidad del Valle*. <http://hdl.handle.net/10893/13971>